



CENTRO
GUMILLA

Año XXXVI N° 353 Marzo 1973

Semana Santa



PRECIO:
Bs. 3



Instituto de Comercio Exterior

¿A que sector económico del país favorece el ingreso de Venezuela al Pacto Andino?

Durante la década de los años sesenta, el principal impulso dinámico a la economía interna venezolana estuvo dado por el proceso de sustitución de importaciones. Este modelo de crecimiento, al cual nuestro país llegó con retraso en relación a otros países de América Latina, agotó sus posibilidades dinámicas en un plazo relativamente breve. Dos factores influyeron determinante en esta desaceleración: la disponibilidad de divisas que permitió equipar rápidamente nuestro aparato industrial, y la estrechez del mercado interno que condiciona, en cierta forma, la gama de importaciones que pueden ser sustituidas a un costo social aceptable. Claro que aún existen bienes que se adquieren en el exterior y que podrían producirse localmente, sin embargo, en mi opinión, estas nuevas producciones no generarían el suficiente impulso como para dinamizar nuestra economía.

Consecuente con los requerimientos de nuestra economía y de nuestro desarrollo social, se plantea la tesis de ampliar los mercados a las producciones existentes e incrementar la demanda global a las producciones posibles. Esta tesis se concreta con el ingreso de Venezuela al Acuerdo Subregional Andino.

Este paso, a mi juicio histórico, tendrá efectos inmediatos y de largo plazo sobre la economía venezolana. A corto plazo, con el mecanismo de los programas sectoriales de desarrollo industrial, se podrá iniciar un proceso de sustitución de importaciones a nivel subregional que no era posible dentro del marco

de nuestro mercado interno. Estos programas, por tanto, permitirían un uso mayor de nuestros recursos productivos internos, con sus efectos positivos sobre los niveles de empleo, de integración vertical de nuestras economías y sobre el grado de utilización de nuestros recursos financieros. A más largo plazo, tendrá sus efectos sobre la industria existente. Es bien conocido que los aparatos industriales de todos nuestros países se encuentran encerrados en el círculo vicioso del proteccionismo en el cual el tamaño reducido de los mercados nacionales y los costos altos se refuerzan entre sí para crear industrias incapaces de competir en los mercados mundiales. Por esta razón, aún existiendo un programa de liberación automática del intercambio, se prevé un mecanismo de excepciones para excluir una cantidad importante de producciones de dicho programa. Sin embargo, las industrias que manufacturan bienes exceptuadas deberán ir ajustando sus costos progresivamente, a fin de enfrentar exitosamente la competencia comercial. Este proceso, se reflejará, por supuesto, en menores precios para los consumidores y por ende en un aumento del ingreso real de la población.

Una crítica que se le ha hecho a ciertos esquemas integracionistas ha sido la de que los principales beneficiarios de la integración han sido las empresas transnacionales. La decisión 24 de la Comisión del Acuerdo de Cartagena, además de establecer un marco legal claro al inversionista extranjero, reserva el

mercado ampliado a las empresas con capital mayoritariamente nacional. Esto, además de obviar ciertos problemas políticos, permite una recirculación del excedente económico generado dentro del circuito económico de la subregión, que de otra forma podría filtrarse al exterior.

Por último quisiera referirme a la seguridad que tienen los empresarios y obreros venezolanos de que este proceso no revertirá en perjuicios para ellos. Las negociaciones para el ingreso de Venezuela al Pacto Andino, en las cuales este Instituto actuó como asesor técnico del Embajador Sosa Rodríguez, tuvieron como objeto obtener dichas seguridades. En este sentido, el consenso de Lima consagra un reforzamiento de las cláusulas de salvaguardia: agropecuaria, industrial y monetaria. Además establece el veto en la promulgación del arancel externo común, lo cual era vital para nuestras economías, ya que la tarifa aduanera no es sólo un mecanismo para proteger industrias incipientes, o para obtener ingresos fiscales, sino que es un elemento asignador de recursos productivos de la mayor importancia. Y finalmente, dicho Consenso establece una cantidad adecuada de excepciones, la cual pensamos cubre todas las producciones sensibles a la competencia externa.

(Respuesta del Dr. Leopoldo Díaz Bruzual, Presidente del I.C.E., para la Sección "Tienen la palabra" de la Revista SUMMA, N° 67, 28 febr. al 15 marzo 1973, p. 28).

**VENEZUELA
EN LOS MERCADOS
DEL MUNDO**

INSTITUTO DE COMERCIO EXTERIOR

Centro Comercial Los Cedros - Av. Libertador
Dirección Cablegráfica: INCOEX - CARACAS 105
Telex N° 22630. Incoex. Telfs. 72.99.60 al 69

CENTRO GUMILLA

Av. Berrizbeitia, 14 - El Paraíso
Apartado 29056 - Telf. 42.34.82
CARACAS 102 — VENEZUELA

Fundador: † Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.
Director: Fernando Martínez Galdeano, S. J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño

SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

Interior: Bs. 25,00 en cheque de gerencia, giro postal o telegráfico.

Extranjero:
Correo Ordinario: \$ 6,50 en cheque contra un Banco de EE. UU.

Correo Aéreo:
América y España: \$ 10 en cheque contra un banco de EE. UU.
Otros países: \$ 12,75 idem.

Número suelto: Bs. 3.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Marlo Bátiz. Colegio Javier. Avenida Pedro León Torres. Ap. 280. Telf. 28.299. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: J. R. Aguirre. Colegio Gonzaga. Avda. 2, Nº 55-185. Ap. 724. Telf. 76.811. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Marcial A. Núñez Alonzo. Calle Junín, Nº 141. Qta. Capanaparo. Urb. El Hipódromo. Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Jesús María Garicano. Av. Tulio Febres Cordero, Nº 35-40. Ap. 7. Telf. 39.40. Mérida (Edo. Mérida).

San Cristóbal: Ricardo Ostos Aguilar, Calle 16, Nº 12-24. Telf. 32.025, San Cristóbal.

Valencia: Alida Peña de Sarratud, Calle Las Acacias, Nº 90-21; Telf. 54-486. Urb. Lomas del Este, Valencia, (Edo. Carabobo).

Fotolito de portada, contraportada y reversos:
La Casa del Offset. Puente Yanes a Perico. Caracas. Teléfono: 55.90.29

Imprenta y Litografía: Editorial Excelsior, C.A.
Bárcenas a Dolores, 8-A. Teléfono: 42.84.17



AÑO XXXVI, Nº 353, MARZO 1973

SUMARIO

EDITORIAL	
—Semana Santa: Antes y Ahora	107
LOS AGRICULTORES Y EL CAMPO	
—Potencialidades de las áreas rurales para retener su población	
Chi-Yi Chen	116
—La Influencia del Capitalismo en el Campesinado	
Roberto Dubuc Picón	122
—Explotación de los agricultores	
José Joaquín Pérez Rodríguez	124
CINE	
—Cuando quiero llorar no lloro	
Carmelo Vilda	130
TEMAS VARIOS	
—¡Yo Creo en la Esperanza!	
Luis Ugalde	109
—Calvario de un desalojo	
María Jesús Salas - Guillermo Arias	127
—Devaluado el Dólar, Revaluado el Bolívar	
Manuel Pernaut, S. J.	113
—Elecciones en Chile	
F. Mz. G.	129
OPINION DE LOS LECTORES	106
COMENTARIOS	120
VIDA NACIONAL	131
LIBROS NUEVOS	98
DOCUMENTOS	
—Siete falacias sobre América Latina	
Rodolfo Stavenhagen	135

Portada: Creación y diseño de José Luis Quílez.

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

EDITORIAL SIGUEME SALAMANCA

VARIOS:

"Teología de la Renovación".
Vols. 1 y 2. 1972, 748 págs.

La Editorial SIGUEME nos ofrece una obra que consideramos útil para el estudioso de la evolución que está siguiendo la teología en su renovación en profundidad a partir del Vaticano II. Los dos volúmenes son el compendio del Congreso de Teología celebrado en Toronto (Canadá) en 1967. El interés central de ambos volúmenes es la búsqueda de un nuevo lenguaje teológico que se acerque directamente a las inquietudes del hombre de hoy. Por eso, en los dos volúmenes encontramos temas específicos sobre todas las ramas de la teología y ciencias afines. En esta tarea de reflexión teológica, queremos mencionar los trabajos de B. Lonergan sobre la experiencia refleja de la conversión; Y. Congar que nos trae, con la claridad que le es propia y siempre en referencia al hombre, un programa de los puntos más esenciales hoy en teología; el problema del lenguaje sobre Dios, en una existencia secularizada, es tratado por Schillebeeckx; M. D. Chenu, nos habla del problema de la historicidad: la salvación como historia y la historia del hombre; K. Rahner, al describir la secularización de nuestro mundo, apunta hacia toda una parte nueva de la teología que, en el momento del Congreso y aún hoy, está por hacer y para el que es imprescindible un nuevo lenguaje teológico; L. Gilkey da una explicación moderna del mito y sus posibilidades en la teología de hoy, con unas consideraciones que hay que tener en cuenta en la búsqueda actual para la explicación del hombre y del mito; el P. de Lubac se explica sobre Teilhard de Chardin y C. Fabro, desde un punto de vista filosófico, nos muestra muy profundamente, el callejón sin salida que se halla en la teología de la "muerte de Dios". Estos trabajos, y algunos otros, completan el volumen 1.

El volumen 2 lo abre el Card. L. J. Suenens, con un sugestivo trabajo sobre la Corresponsabilidad y sus consecuencias pastorales: lo que debe importar a todos es la Iglesia y cada uno debe adaptar su responsabilidad personal dentro de todos los fieles. Esta corresponsabilidad se halla en la Iglesia a distintos niveles: de obispos con el Papa; de obispos entre sí, entre obispos y sacerdotes; entre clero y laicado; corresponsabilidad de servicio. El tema de la Iglesia, tiene una parte central dentro de este segundo volumen y en sus diversos aspectos: Ecclesia semper reformanda, como tensión perenne entre Espíritu y estructura (J. Pelikan); unas observaciones muy precisas sobre el carácter teológico e histológico del pluralismo en la Iglesia, son el tema de G. Hakim, que abre el paso al tema del Ecumenismo trazado por E. Aubert. La Ética Cristiana y algunos de sus problemas ocupan buena parte del volumen: E. McDonagh, abre esta parte con un título que podría ser controvertido hasta por los pensadores cristianos: la existencia de

Tecni-Ciencia
Libros. S. A.

COLECCION "LIBERTAD Y CAMBIO"

ALEX COMFORT

Los fabricantes de angustia
(El miedo a la conducta sexual).

A. S. NEILL:

Hijos en libertad

BERTRAND RUSSELL, BARRY FEINBERG y RONALD KASRILS

Bertrand Russell responde
(Selección de su correspondencia)

JOHN K. GALBRAITH

Cómo controlar a los militares

GABRIELLE RUSSIER y RAYMOND JEAN

Cartas desde la prisión

MARGARET MEAD

Cultura y compromiso (Estudio sobre la ruptura generacional).

BROOKS R. WALKER

La sociedad del adulterio

JEAN DALSACE y A. M. DOURLLEN ROLLIER

Por y contra el aborto

ERWIN KNOLL y JUDITH NIES MCFADDEN (comp.)

Los crímenes de guerra en Vietnam.

MARTIN SHEPARD y MARJORIE LEE

Maratón 16

S.I.E.C.U.S.

La nueva sexualidad

H. L. MENCKEN

Prontuario de la estupidez y los prejuicios humanos

Torre Phelps, Mezzanina Central,
Telfs. 55.20.91 - 55.16.83 - 54.38.85
Plaza Venezuela - Caracas

una ética cristiana o, en todo caso, una ética distintivamente cristiana. La justificación para admitir tal supuesto le hace concebir esa ética, como una ética comunitaria. Tres temas aplicados de la ética cristiana completan este punto: la Iglesia ante el desarrollo (F. Houtart), la Familia en un mundo moderno (B. Häring) y Sexo y Moralidad (E. Anscombe).

Se trata, en resumen, de un conjunto muy importante de estudios teológicos. Lamentamos que, dada su importancia, llegue nuestra traducción castellana con tanto retraso. Pero esto no quiere decir que los trabajos hoy no tengan valor ni importancia. Su elaboración, calidad y profundidad les dan suficiente consistencia para resistir la rapidez de los cambios sociales.

Roberto Zapata

DAVIES, B. D., GIBSON, A.

"La educación social del adolescente". 1972.

Un libro que, dentro de su sencillez, merece una alusión especial. El libro no es sino el recuento de cómo los encuentros del adolescente con los demás, su capacidad de aceptar a los otros y de ser aceptados por ellos, tienen una influencia decisiva en su vida de mañana.

La tesis fundamental del libro podría resumirse así: La educación social del adolescente no puede entenderse nunca como un ejercicio intelectual exclusivamente. Exige que el adolescente conozca directamente y de primera mano, sienta personalmente cómo los intereses comunes y la participación en las mismas actividades mantienen unidas a las personas.

Para ello, es necesario el descubrimiento progresivo de los valores implícitos en las relaciones sociales y una experiencia directa de los conflictos y tensiones, así como de las oportunidades y logros.

Queda complementado el libro con la exposición de diversos modos en que se podrían aplicar los conocimientos científicos de carácter social relacionados con los diversos temas, proponen procedimientos que podrían ayudar al adulto a observar la metodología apta para trabajar en este campo y sugieren algunos componentes esenciales de una experiencia formativa planeada en orden a preparar a los educadores sociales para sus relaciones con los jóvenes.

R. Z.

OTROS LIBROS RECIBIDOS

J. MOLTSMANN

Sobre la libertad, la alegría y el juego.
Col. Estudios Sígueme, Nº 2. 1972.

D. SÖLLE

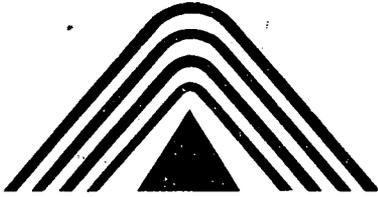
Teología Política.
Col. Estudios Sígueme, Nº 3. 1972.

D. M. GILL

Tecnología, Fe y Futuro del hombre.
Co. Séptimo Sello, Nº 18. 1972.

A. ARNDT y J. MOLTSMANN

Hacia una sociedad crítica.
Col. Séptimo Sello, Nº 19. 1972.



Comienza la política
cuando los hombres
dejan el garrote
y empiezan a discutir...



VIOLENCIA Y POLITICA

Luis Herrera Campins, José Barbeito,
Arturo Ponsati, Glenn Smiley, Juan Cardon,
Laureano Batista, P. Jean - Ives Calvez, S.J.
Gabriel Aguilera P. - Satya Prakash.

Srs. MONTE AVILA EDITORES
Apartado Postal 70.712 - Caracas 107
Les agradezco enviarme contra reembolso:

Bs.16

VIOLENCIA Y POLITICA

Nombre:

Dirección:

También puede solicitarlo por los teléfonos 35.98.08 -
35.88.17 - 35.91.07.

MONTE  AVILA

desde la llamada
delincuencia de «cuello blanco»
hasta la
delincuencia vulgar y común



la DELINCUENCIA y EL DELINCUENTE

ARNOLDO GARCIA ITURBE

Srs. MONTE AVILA EDITORES
Apartado Postal 70.712 - Caracas 107
Les agradezco enviarme contra reembolso:

Bs.20

LA DELINCUENCIA Y EL DELINCUENTE

Nombre:

Dirección:

También puede solicitarlo por los teléfonos 35.98.08 -
35.88.17 - 35.91.07.

MONTE  AVILA



POLITICA DE PODER Participación política en América Latina

de:

KENNETH F. JOHNSON
y
MARIA MERCEDES FUENTES

Estudios de caso sobre alienación política, las guerrillas guatemaltecas, el anapismo colombiano, el tupamarismo uruguayo, los dilemas participacionistas venezolanos.

250 págs.

Pedidos a:

EDICIONES "IDELA"

Casilla de Correo 601
Correo Central

Buenos Aires - Argentina

Precio: vía marítima: US\$ 1.25
vía aérea: US\$ 1.50

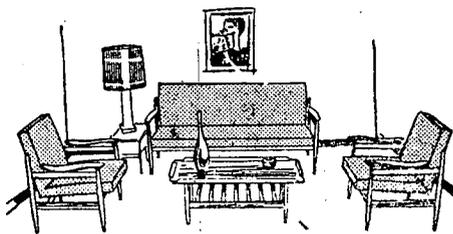
"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39
45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se
energullece de
embellecer los
hogares venezolanos



Recibo Danés
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

CERVEZA REGIONAL

MARACAIBO

MINISTERIO DE FOMENTO

Oficina de Protección al asegurado creó

Atenderá quejas y reclamos de los suscriptores de Pólizas con las Compañías privadas que funcionan en el país.

El Superintendente Nacional de Seguros, Dr. Guillermo Gómez García anunció hoy la creación de la Oficina de Protección al Asegurado, que atenderá todas las quejas y reclamos provenientes de personas naturales o jurídicas contra las Compañías Aseguradoras.

Dicha Oficina dependerá directamente del Superintendente y funcionará dentro del Departamento Legal, con asesoramiento de juristas y técnicos en seguros y sus servicios serán gratuitos al público.

Explicó el Dr. Gómez García que igualmente atenderá quejas de asegurados y beneficiarios de Pólizas contra las Sociedades de Corretaje y Agentes de Seguros.

Esta Oficina —afirmó el Superintendente— tiene por objeto garantizarle al público que sus reclamaciones serán atendidas y procesadas con la mayor celeridad, dentro de una política definida en materia de Seguros.

Esta nueva política —puntualizó el Dr. Gómez García— tiende al saneamiento del mercado asegurador venezolano y al robustecimiento del Seguro como Institución en Venezuela.

el
Ministerio
de
Fomento



Medicatura de Tacarigua de Mamporal

a pasos
agigantados

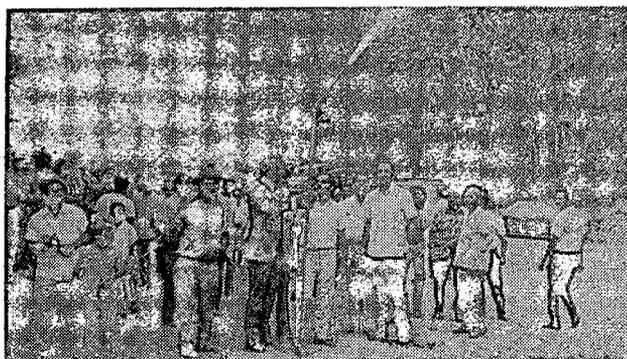
haciendo realidad

la VENEZUELA del cambio ESTE GOBIERNO

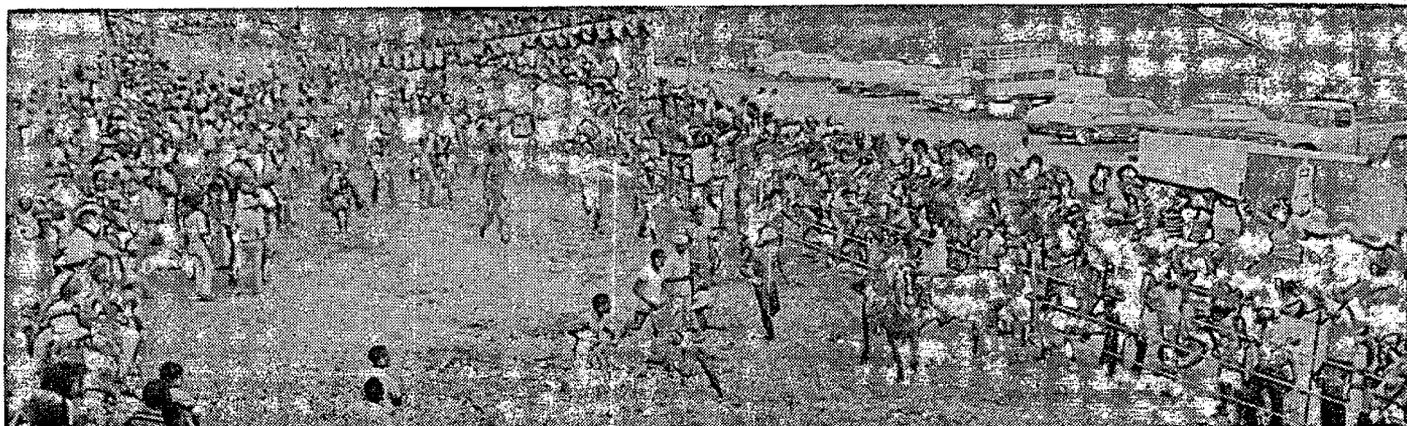
PUSO EN SERVICIO EN SERVICIO EN BARLOVENTO:

- MEDICATURA DE TACARIGUA DE MAMPORAL
- ACUEDUCTO LAS LUISAS
- MANGA DE COLEO SAN JOSE DE RIO CHICO

GOBERNACION  ESTADO MIRANDA



Acueducto Las Luisas



Manga de Coleo San José de Río Chico

ANUNCIA EL MINISTERIO DE FOMENTO

Deben ser denunciados ante el Ministerio de Fomento quienes alquilen ranchos

La Dirección de Inquilinato del Ministerio de Fomento advirtió hoy que deben ser denunciados ante este Despacho quienes se ocupen de alquilar ranchos, debido a la prohibición que existe en este sentido.

El Director de Inquilinato, Dr. Eduardo Witzke Irazábal, declaró que está terminantemente prohibido arrendar ranchos y quienes violen esta disposición serán sancionados.

Dijo el Dr. Witzke que los habitantes de ranchos deben abstenerse de pagar alquileres y solicitar asesoramiento gratuito en la Dirección de Inquilinato de Min-Fomento.



Dr. Eduardo Witzke Irazábal
Director de Inquilinato

"Tenemos una responsabilidad especial con los sectores populares afirma" el Dr. Witzke.

Igualmente pueden solicitar ayuda y asesoramiento gratis en la Dirección de Inquilinato los arrendatarios de viviendas insalubres o que no reúnan las condiciones mínimas de higiene y seguridad —dijo finalmente el Dr. Eduardo Witzke Irazábal, Director de Inquilinato de Min-Fomento.



REPUBLICA DE VENEZUELA
MINISTERIO DE HACIENDA
DIRECCION GENERAL DE RENTAS

OFICINA DE INFORMACION AL PUBLICO

El Ministerio de Hacienda se complace en informar a los contribuyentes, usuarios y público en general que a partir del 16 de marzo, ha puesto en funcionamiento la OFICINA DE INFORMACION AL PUBLICO, la cual está adscrita a la Dirección General de Rentas y tendrá como objetivo fundamental mantener, en forma sistemática y permanente, un flujo comunicacional con difusión de datos técnicos y noticiosos dirigidos a todos los sectores de la comunidad venezolana y, especialmente, a los contribuyentes y otras personas que —en forma directa o indirecta—, tengan alguna relación con nuestra administración tributaria. Además, esta Oficina recibirá y procesará las quejas y reclamos sobre las posibles deficiencias en procedimientos y servicios para poder, de esa manera, introducir los correctivos adecuados y lograr una administración más ágil y eficiente.

La mencionada Oficina funcionará en el 2º piso, N° 221 del Edificio Norte, Centro Simón Bolívar, sede de la Dirección General de Rentas de este Ministerio, Teléfono: 41.98.11 al 21, ext. 405.

Caracas, marzo de 1973.

EL DIRECTOR GENERAL DE RENTAS



COLABORA CANCELANDO TUS IMPUESTOS
EL MINISTERIO DE HACIENDA CADA VEZ LO HACE MAS FACIL...



OPINION DE NUESTROS LECTORES

"EN CUBA": Otro punto de vista

Tengo sobre mi escritorio un cuadro que dice:
"Bienaventurado el hombre que no sigue las consignas del partido,
ni se sienta a la mesa con los gangsters,
ni con los Generales en el Consejo de Guerra.
Bienaventurado el hombre que no espía a su hermano,
ni delata a su compañero de trabajo.
Bienaventurado el hombre que no lee los anuncios comerciales,
ni escucha sus radios, ni cree en sus slogans.
Será como un árbol plantado junto a una fuente".
Admiro al hombre que así escribió. Se llama Ernesto Cardenal.

Difícilmente podía resumirse mejor un programa para la realización de la libertad personal frente al "sistema". Pero, ¿es que estas bienaventuranzas se aplican a un único sistema? ¿o a todo aquél donde se manifiesten los vicios que Cardenal condena, llámese capitalismo u otro "ismo", sea comercial o política la forma de su propaganda?

Y si es así, ¿no se contradice Cardenal el del cuadro, con Cardenal el de "En Cuba"? ¿Se ha marchitado el hombre plantado junto a la fuente, por no cumplir su propio programa?

"En Cuba" no resiste, desde este punto de vista, una crítica racional seria. ¿Será suficiente argüir que este libro es poesía, para suponerlo exento de las exigencias que impone a la literatura una concepción revolucionaria que pretenda sacudir todo yugo de la libertad: Wall Street y Plaza Roja, fascismo y duvalierismo, falsas democracias y Fidel?

Porque en Cuba se acogota a la libertad. Lo señala Cardenal en las conversaciones de su libro: págs. 32 y 226 ("no hay libertad de prensa"); pág. 30 ("existe censura de libros"); pág. 30 ("se persigue a los homosexuales y a los hippies de pelo largo"); pág. 175 ("no hay canales políticos para discrepar"); pág. 28 ("no se puede publicar en Cuba, por la represión"); pág. 176 ("cuando escribas tu libro, no pongas los nombres de las personas que han dicho cosas que no son favorables, porque las puedes perjudicar"); pág. 60 ("no se permite leer a Althusser en la Universidad"); pág. 32 ("no hay militantes católicos en la Universidad. No los admiten, con lo cual yo no estoy de acuerdo")...

Pero Cardenal justifica estos fallos, a la luz de las "cosas buenas" que observa: pág. 358 ("yo había visto en Cuba que el socialismo hacía posible vivir el evangelio en la sociedad");

pág. 358 ("esta vez yo dejaba una Cuba luminosa"); pág. 184 ("aquí se vive el ideal de pobreza evangélica, junto con la igualdad y fraternidad, y los cristianos debían ser los primeros en defender este sistema").

Por otro lado, Cardenal endiosa a Fidel (ver SIC N° 352, págs. 63-64) y pág. 362 de "En Cuba": ("le dije —a Fidel— que la verdadera religión según Santiago es socorrer a las viudas y los huérfanos y que yo he dicho en América Latina que esa religión es la que ha practicado Fidel").

No se pueden negar los logros de la revolución cubana: la irreversibilidad de ciertas conquistas populares, la sustitución de un sistema de vida individualista y competitivo, por otro más socializado y cooperativo; el más fácil acceso de las masas campesinas a los beneficios de la educación, salud, vivienda, etc.

Sin embargo, no hay que perder de vista que estos logros van parejos con grandes sacrificios impuestos a la nación cubana: muertos, fusilados, presos, exilados, emigrados; muchos sufrimientos humanos, y serias restricciones a la libertad de todos. No son clichés, ni sólo los ricos los perjudicados.

¿Que cualquier cambio social supone un costo directamente proporcional a la rapidez de su implementación y a la resistencia de los adversarios? ¡Quién lo duda! Pero a la hora de evaluar, cuando se va a enjuiciar, y mientras quede la más remota posibilidad de que ese costo hubiese podido aminorarse, no se puede olvidar alegremente esta cara de la moneda. O hacemos entonces poesía con los viajes a la luna, sin importar que ellos tal vez no habrían sido posibles sin guerras como la de Vietnam.

Ese es el fallo capital del libro de Cardenal. Afirmar lo positivo de la revolución cubana no significaba ¡ni mucho menos! echar al olvido sus lastres, ni justificarlos con argumentos ingenuos, ni decir que Fidel Castro es el ángel bueno que enmienda todo desacierto, ni perder de vista que la perspectiva del cristiano, por ser evangélica, es utópica, y no puede desmayar en la búsqueda del "ser más", como tampoco puede el arquero aflojar la cuerda de su arco, pues la flecha caerá a sus pies cada vez que intente dispararla.

(Nota: Las citas se refieren al libro "En Cuba", de Ernesto Cardenal, Ediciones Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1972).

JUAN SOSIAS

SOBRE EL "SOCIALISMO YUGOESLAVO"

"Al ple de la pág. 1 en todos los números de SIC reza: SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores. Esta posición correcta no libra de la responsabilidad a la Revista SIC en todos los casos. A mi entender las páginas de la Revista no deben, ni pueden ofrecerse a los asesinos y sus defensores. A mi debilitada fe del valor de la revista SIC acabó esta con el artículo el SOCIALISMO YUGOESLAVO.

Es increíble que los directivos Jesuítas no sepan lo que ocurrió y lo que ocurre con los Jesuítas, sacerdotes, Obispos, Religiosas y el pueblo Croata en el paraíso yugoeslavo.

Más de un millón de croatas nacidos y criados en Yugoslavia, trabajan en Europa Occidental obligados, mientras los asesinos y exterminadores arrancan con sus hogares y familias por la única razón de ser católicos o musulmanes.

Son pocos, quienes pueden sentir mayor pesar que yo por la desviación de la revista..."

Ing.F. Beg (Puerto Ordaz)

"Al leer la revista encuentro en ella siempre muchos elogios al socialismo, sin más. Creo que es injusto que una revista "imparcial y de orientación" como la suya y de religiosos, saque del capitalismo todos los trapos sucios y se calla cuando se trata del socialismo. No son tan corderos como los pintan ni tan exitosos en sus trabajos. Tan es así que a veces da la impresión de ser SIC una revista socialista..."

En el último número leí un artículo sobre el sistema yugoeslavo. Parece una maravilla. Para quien los conoce sabe que todo es la maquinaria para sostener en poder. Soy yugoeslavo. El pasado verano visité el país. Al preguntar a un sacerdote cómo es con la autonomía de los consejos obreros sonrió y dijo: su autonomía está en papel. Podría seguir contando los atropellos e injusticias cometidos y los privilegios para los del partido. Los cristianos, ante todo, son ahí ciudadanos de segunda categoría, según una declaración del gobierno".

Un sacerdote yugoeslavo (Caracas)

SEMANA SANTA:

Todos podemos constatar el cambio. Antes, al Carnaval seguía la masiva toma de la ceniza mientras con rostro compungido se oía el terrible "recuerda hombre que eres polvo y en polvo te convertirás". Desde ese día era muy habitual ver por las calles caraqueñas los sayales morados de "nazarenos" con su alargado cordón blanco en cumplimiento de una promesa. El pueblo recordaba que había llegado la época de la "confesión anual", del ayuno, de la abstinencia y del sacrificio. Los templos hervían de cirios y de muchedumbre, sobre todo los altares del Nazareno y Virgen de la Soledad. La visita a los "monumentos" era una costumbre muy arraigada desde la Colonia. El Viernes Santo era el colofón de una semana de compunción y piedad. Las "Siete Palabras" de Monseñor Pellín desde el templo de Sta. Teresa, eran retransmitidas por Radio. Por la tarde, la ciudad se recogía en los alrededores de S. Francisco para la procesión de la Soledad.

El sábado, silencioso y triste hasta que, por la noche, las campanas anunciaban la Resurrección. Entonces la ciudad recobraba, de nuevo, su tono y ritmo rochelero.

antes y ahora

¿Y ahora? Caracas ya no se reagrupa en torno a sus Iglesias sino en las playas o en el terminal del Nuevo Circo. Se llenan, es verdad, los templos de público que baja de los cerros. Son los pobres que no pueden emigrar al campo o al mar. Entre los que se han ido, como en los que se quedaron, no hay la tensión espiritual que significaba antes la muerte de Cristo. En las ciudades hay silencio de ausencia no de oración religiosa. En resumen, la Semana Santa ha dejado de ser tiempo sagrado, en el que se revivía el drama de Jesús-Dios, traicionado, maltratado y crucificado por nuestros pecados. Y aunque las Televisoras y Radios transmitan sentimentales programas religiosos todos sabemos que se hace más por tradición que por pedagogía cristiana. Como la quema de "Judas" durante el sábado santo.

Estos son los hechos. ¿Cómo interpretarlos a la luz de la fe?

ENTRE LA DESOLACION Y EL ANALISIS

Para unos el asunto es muy angustioso. Piensan que es muy grave que la gente no haga caso de la Semana Santa. Eso de que un pueblo que ha sido cristiano se olvide y aún le pierda el respeto a un acontecimiento tan serio como es la Pasión y muerte de su Salvador indica que algo marcha muy mal. Esas ganas locas que nos han entrado de divertirnos y gozar nos han sacado de quicio; y esa propaganda maldita de la sociedad de consumo, y falta de sentido moral y de educación religiosa, y aun esa cierta falta de atención de parte del clero a las funciones de la Semana Santa...

Para otros este cambio de la Semana Santa es una muestra sobresaliente de un gran cambio cultural, un cambio que podemos decir cualitativo: el paso de una cultura de patrones agropecuarios a una cultura signada por la tecnología. La cultura en que nacimos, aparecía inmersa y como cobijada en la tierra; una cultura que vive en un tiempo cíclico en el que los acontecimientos regresan cada año y se recrean en las fiestas, esos tiempos privilegiados en que los pue-

blos toman contacto con sus orígenes. De la pertenencia a este tipo de cultura cobraba todo su relieve el calendario litúrgico cristiano. Las distintas etapas de la historia de la salvación se sucedían en las diversas fases del año desplazando a las fiestas de tipo natural: la siembra en octubre, el nacimiento del sol en diciembre, el renacer de la vida en primavera, la cosecha en verano y la vendimia en otoño. El cristianismo sustituye estos contenidos naturales —ligados además a la zona templada del hemisferio norte y por lo tanto sin una correspondencia real con los ritmos de nuestra tierra— por acontecimientos históricos. Pero a su vez estos nuevos contenidos se inscriben en el esquema anterior, se deshistorizan en cierto modo, se hacen recurrentes, renovables, cíclicos.

Ahora estamos viviendo la desaparición de esos esquemas culturales en los que se importaba el ciclo litúrgico cristiano del que la Semana Santa es la pieza principal.

LA HISTORIA ES SEMANA SANTA

¿Y qué pensar de este cambio? En primer lugar creemos que es un proceso histórico y como tal irreversible. En segundo lugar pensamos que esos esquemas encorsetaban al cristianismo y no le permitían manifestar toda su originalidad. En el tercer lugar tenemos que decir que nos encontramos en una encrucijada y por lo tanto ante el reto de si seremos capaces de dar sentido, de colmar de contenido a este nuevo tiempo.

Concretamente: La pasión de Jesús es un hecho histórico y por lo tanto único. No se repite. Los cristianos creemos que Jesús ha dado su vida por todos los hombres de todos los tiempos. El es el primogénito de la humanidad, hecha posible por su libertad creadora que se ha entregado hasta la muerte. Pero esta pasión, muerte y resurrección posibilita y abre el proceso histórico. Hace posible que los hombres pongan su vida por sus hermanos. En este sentido podemos decir que Jesús hoy padece en los que sufren persecución por la justicia. Esa es hoy la pasión de Jesús: la pasión de los pobres, de los oprimidos. Por aquí pasa ahora la dramática historia de Jesús, una historia que muchas veces la sentimos trágica, sin salida; pero Jesús vive y nosotros viviremos. Entonces este pueblo laborioso, ligado a la tierra, que se reunía periódicamente para reactualizar los componentes esenciales de su vida, para morir como la semilla,

como Jesús, a lo viejo, al pecado, y renacer a la vida plena, a la justicia debe transformarse en el pueblo en marcha hacia su liberación histórica, liberación posibilitada por Jesús y a su medida y por eso siempre mayor que cualquier liberación concreta sociopolítica, económica, psicológica o cultural, pero inserta en ellas. De la pasión como algo en sí, como el símbolo de la parte dolorosa de la tierra, de las negatividades de lo real, del lado tenebroso del proceso evolutivo debe pasarse a la pasión histórica. Porque el dolor, la impotencia y la maldad no son procesos mecánicos que puedan exorcizarse por medio de una expiación ritual; son acontecimientos históricos que deben ser superados en la lucha de los pueblos oprimidos hacia su liberación. Esta pasión es actual porque aún no hemos llegado a la victoria. Jesús ha resucitado, pero aún padece en su cuerpo. No estamos salvados. Sólo lo estamos en esperanza.

La resurrección de Jesús significa que el Hombre Nuevo es realmente posible, que es el por venir. Significa que la imaginación puede ser creadora. Significa que la lucha revolucionaria no sólo engendrará nuevas esclavitudes sino también y sobre todo libertades más plenas. Significa que merece la pena dar la vida porque el futuro es posible y golpea a la puerta con más poder que el poder de los que adoran al presente y lo quieren eternizar.

LA PASION DEL PUEBLO:

Pareciera que a medida que ciertos aspectos más lacerantes de la miseria y el dolor se van superando fuera perdiendo actualidad la pasión de Cristo. Ya mucha gente no se siente representada ni removida por la representación tradicional de la pasión de Cristo. De nuestras ciudades esos días desertan las clases altas y las medias a la playa o al interior a reunirse con sus familiares. De los cerros se descuelgan los oprimidos. Se puede hablar de catarsis: su tragedia aparece magnificada, celebrada, en Jesús, el Hombre Epónimo. Pero hay más: se sienten acompañados por él, su dolor aparece con sentido, integrado al dolor del Justo. Y debe haber mucho más: es el momento de desprivatizar el mal. Porque Jesús no ha muerto ante todo para quitar los pecados personales sino para quitar el pecado del mundo. En el momento en que la Iglesia asuma esta concepción, por lo demás clásica en teología (S. T. III q.1 a. 4) —y ya está comenzando a hacerlo en América Latina— encontrará para la Semana Santa representaciones simbólicas acordes con esta realidad. Porque no creemos que lo que falte sea capacidad de simbolización en un pueblo que se caracteriza precisamente por la riqueza espontánea y desbordante de plasticidad, fabulación y ritmo. Lo que falta es integrar al pueblo en este proceso histórico de la pasión de Jesús que no es una pasión extraña sino la suya propia entendida en plenitud.

Si se pone al pueblo a luchar por su liberación, el pueblo encontrará la simbología cristiana adecuada, ayudado y encauzado ciertamente por sus ministros-servidores cristianos.

Lo que está ocurriendo ciertamente, y es todo un símbolo, es que la Iglesia y el pueblo se están quedando solos y juntos en Semana Santa. Se está deshaciendo el equívoco de la pretendida unanimidad social respecto a Jesús, y consiguientemente respecto a la Iglesia. Es cierto que él ha muerto por todos, pero ha muerto —y sigue muriendo— con unos, y le mataron —y le siguen matando— otros. Es cierto que todos sufrimos, pero unos sufren por fatalidades de la vida, porque el hombre no ha conseguido aún dominar la naturaleza y otros sufren estructuralmente, por egoísta, decreto de otros hombres. Es cierto que a todos salva y perdona Jesús, pero a unos como enemigos y a otros como pueblo humillado, pequeña grey.

Esta diferencia la empieza a notar el pueblo, y los que oprimen al pueblo también. Por aquí va el cambio de Semana Santa, aunque aún queda mucho camino que andar, vía crucis histórico. Pero ya contamos con el triunfo de Jesús, nuestro Jefe-Servidor.

Mientras tanto, ya por los diversos estadios culturales en que nos encontramos, ya como necesidad de ensayar diversos caminos, se impone un cierto pluralismo, pluralismo que debe ser estimulado y dirigido por los que tienen a su cargo a la comunidad cristiana.

¡YO CREO EN LA ESPERANZA! (1)

- ◆ **"Mis amigos me han pedido que explique cómo vivo yo mi fe cristiana. Me ha parecido que no podía negarme a este deseo. Un cristiano debe estar dispuesto siempre a dar razón de su fe. Y esto públicamente.**
- ◆ **Hoy hay, entre los creyentes, una crisis de fe. Esto hace necesario que los que creemos nos atrevamos a exponer con absoluta sinceridad cuál ha sido el itinerario de nuestra fe y cómo es hoy nuestra fe.**
- ◆ **Sólo en este diálogo sincero de fe podremos ayudarnos a ir adelante. Si alguno encuentra que a él mi modo de vivir la fe no le ayuda, que deje de lado este libro. Y si es grande su caridad, que ruegue por mí a Dios.**

(1) DIEZ ALEGRÍA, JOSE MARIA:
 "¡Yo creo en la Esperanza"
 Editorial española Desclée de
 Brouwer. Bilbao 1972.

La prensa mundial y también la venezolana dedicó grandes titulares al libro del P. Díez-Alegría. "Yo creo en la Esperanza". Las agencias resaltaron el reconocimiento que hace el jesuita del aporte marxista y la relativización del celibato. Después callaron. Otras noticias ofrecían nuevas sensaciones...

Sin duda el libro de Díez-Alegría resultará sensacional para el que lo lea entero, no por las supuestas ideas heréticas, sino porque nos encontramos con un cristiano, con un sacerdote que da cuenta de su fe al hombre de la calle. No da doctrina, no dice lo que "se debe" decir, lo que le corresponde a un funcionario fiel, sino lo que vive. No nos enseña lo que es el "cristianismo", la fe, el dogma hecho libro, código y ley. Jamás ha sido el cristianismo luz por sus doctrinas sino por los hombres poseídos del espíritu de Jesús que los hace libres para vivir la verdad y para decirla.

Se trata de un libro pequeño y, a pesar de la indudable profundidad de muchas de sus páginas, es sencillo, vital. Es un libro que hay que leerlo desde la vida, desde la comunicación, desde el amor. No desde la ley y el derecho canónico. La mirada inquisitorial del lector matará toda la esperanza que late en él.

Hoy la gente pide de los cristianos una absoluta sinceridad. Nos la pedimos los cristianos unos a otros. Quiénes conocemos a Díez-Alegría sabemos que la absoluta franqueza ha sido uno de sus rasgos personales que ni siquiera la alta cátedra de la Universidad Gregoriana le hizo perder. La libertad de espíritu en un mundo clerical donde se imponen los "buenos modales" religiosos y en un mundo secular donde reina la simulación y el soborno es un verdadero tesoro escondido.

Díez-Alegría recorre en estas páginas su itinerario personal desde una fe adolescente y un tanto vuelta al encuentro de su "yo", hasta la apertura del hombre que, perdido en la lucha de la humanidad por su liberación, encuentra su vida. Esta apertura se produce gracias a un reencuentro con la historia y con Jesús de Nazaret y una total reinterpretación del catolicismo "corriente" de los últimos siglos.

Una crisis de fe tenida en los primeros años de vida religiosa le lleva a la conversión, a la salida de sí mismo para encontrarse en la persona "en quien cree". "Desde la crisis

de fe, a que me estoy refiriendo, yo empecé conscientemente a "creer en Jesucristo". (p. 13). "La fe, tal como yo la he vivido desde entonces, es ante todo "liberación". Liberación ante todo lo humano, incluso lo eclesiástico, lo "religioso institucionalizado". Libertad de espíritu para afrontar, en su propio plano, la problemática histórica, filosófica y científica, sin ningún tipo de prejuicios". (p. 14).

Dios, para llegar al corazón de la Humanidad y florecer en él como esperanza, no necesita de nuestras mentiras, ni de nuestras ignorancias mantenidas.

Una vez abierto a esta libertad, Díez-Alegría escucha con franqueza las preguntas, a veces duras, que la ciencia y la historia hacen al cristianismo tal como lo vivimos los católicos. Su especialización en la ética-social lo lleva a estudiar con particular énfasis la problemática del marxismo, de la propiedad privada, y de las identificaciones sociales de la Iglesia institucional y sus proclamaciones doctrinales relativas a la justicia social. Con la seguridad puesta en Cristo se deja sacudir con fuerza y escucha sin escamotearlas las tremendas preguntas que los intelectuales y los obreros nos hacen a los cristianos: ¿Qué han hecho con la "buena novedad" de los pobres, de los oprimidos, de los sin esperanza? ¿Qué ha sido del Evangelio que ponía a los poderosos y ricos en la alternativa de cambiar la vida devolviendo lo robado, de dejar el poder en cuanto dominación del hombre o separarse de Jesús?

El Evangelio ilumina la Historia en la medida en que los cristianos dejamos de ser agentes etéreos de verdades eternas y bajamos a la arena concreta donde se debaten los gozos y esperanzas de los hombres para dejarnos interpelar por esa historia concreta de la dominación del hombre por el hombre y la lucha de los oprimidos por su liberación. Si en esa lucha no tenemos nada que decir y que hacer, hemos perdido el derecho de palabra y aun de existencia como cristianos. La flecha que apunta la esperanza de la humanidad pasa por el encuentro con el hermano, nos dice Jesús. La historia nos señala las ataduras y los condicionantes de este encuentro con el hermano y nos aporta los materiales de construcción de una sociedad nueva.

LA ESPERANZA: NUEVA TIERRA Y NUEVO CIELO

En la secular lucha de la humanidad por la liberación, por el logro del hombre nuevo que todavía no somos pero que lo intuímos como nuestra propia posibilidad plena, Cristo es la esperanza.

"El Cristo misterioso, Jesús muerto y resucitado, es ocultamente, porque permanece en el misterio del Padre, una garantía de que la lucha tiene "sentido" y da su "sentido" a la historia. Es decir, no sólo tiene sentido en la existencia del que, por amor, se compromete en la lucha contra la opresión (la injusticia), sino que tiene sentido en la historia y respecto a la marcha de la historia (...). Esta lucha, con todas sus complejidades históricas, con sus incertidumbres, sus riesgos y sus temporales retrocesos, es un dinamismo en marcha hacia el fin, hacia la venida de Jesús, que será la consumación y el triunfo definitivo." (p. 114).

"Yo creo en esta esperanza. Y para proclamar mi fe en esta esperanza, escribo este libro.

Contra todos los que, fuera y dentro de la Iglesia, se esfuerzan en convencernos de que hay que renunciar a la esperanza en nombre de la prudencia o de la sensatez o de la ciencia o, tal vez, del "espíritu sobrenatural", que sería como decir: "en nombre de Dios".

Qué irrisión!" (p. 114).

CELIBATO SACERDOTAL Y MORAL SEXUAL

Uno de los puntos que ha sido tomado por las agencias de prensa como elemento sensacional es el referente al celibato sacerdotal y la moral sexual. No vale la pena dedicarle mucho tiempo a este punto pues el enfoque del P. Díez-Alegría es muy común en los centros de reflexión teológica, aunque no tan general como fuera de desear en los formadores de conciencias cristianas. Su enfoque orientado hacia una moral de "principios" y no una moral de "proposiciones", como se ha vivido, pertenece ya a la reflexión familiar de los principales teólogos católicos, aunque no a la mayoría de los sacerdotes y de los cristianos.

En este capítulo como en otros el aporte principal es el testimonio sincero y valiente de un hombre que más que defender el celibato, lo vive con sentido.

Aboga por la separación entre sacerdocio y celibato para abrir así la posibilidad de sacerdotes celibatarios y sacerdotes casados.

CAPITULO ABIERTO

Díez-Alegría nos ha comunicado con gran sinceridad y libertad la biografía de su fe. En ella además de los condicionantes usuales en un sacerdote y profesor universitario han influido en forma estimulante otros hombres.

"De los 44 a los 59 años he convivido con obreros, he dormido en chavolas, he compartido dormitorios de literas con jóvenes trabajadores. Nos hemos sentido hermanos. He aprendido de los obreros. Como he aprendido de los jóvenes universitarios. Y de los incrédulos abiertos al amor a los hombres. Y de los "cristianos progresistas." (p. 195).

Vendrán los críticos y los exegetas del contenido del libro. Pero el libro sin el hombre es letra muerta. Su fe ha sido comunicada y sólo puede ser recibida con la misma sinceridad y búsqueda de la verdad evangélica. No es un libro para pedir adhesiones fáciles, sino para suscitar reacciones purificadoras. No dudamos de que leído así será luz para muchos hombres, incluso para aquellos que estén en desacuerdo.

En Europa el debate puede tomar rasgos tensos y es muy probable que la pasión circunstancial ahogue la reflexión

Díez-Alegría vive en una época y en grupos donde la permanencia en la Iglesia Católica no es un hecho evidente, algo que nos viene dado por el ambiente. Hoy para ser cristianos adultos hay que ser "convertidos" en el sentido de haber encontrado la fe más allá y a través de la crisis de lo que recibimos por mera herencia cultural. Por eso cuando le preguntan sobre su permanencia en la Iglesia Católica, — ella es la piedra de escándalo para muchos adultos que creen en Jesucristo—, responde:

"Perteneciendo a la Iglesia Católica Romana, en actitud activa (autocrítica y eclesial), a la luz de la fe personal, vivida en Jesucristo y del espíritu del Evangelio, yo me esfuerzo por permanecer en la Iglesia de Cristo." (p. 142).

Prevé las dificultades que esa actitud crea en toda institución y las reacciones que puede provocar en la Jerarquía, pero, con razón, considera que la fe no le permite callarse. A este propósito cita un texto muy iluminador de San Agustín:

"Permite también con frecuencia la divina providencia que también hombres buenos sean echados de la congregación cristiana por una tempestuosa oposición de hombres demasiado carnales." (San Agustín "De vera religione" 6, 11. Citado p. 142).

"Porque, si se parte de la idea de que celibato es sinónimo de perfección y matrimonio sinónimo de imperfección, se confunde la llamada a la perfección (a una generosa aceptación del Evangelio) como la llamada al celibato por el Reino de Dios." (p. 168).

Afirma con toda razón que el celibato sin "carisma es una cosa para volverse locos." (p. 169). Esto lo resaltaron los periodistas. Por lo visto les resultó menos sensacional la conclusión del jesuita al final de capítulo:

"Llevar adelante el celibato por el Reino de Dios, cuando se tiene el "carisma" que lo hace posible, es una hermosa experiencia. Es un don. Yo estoy contento con él. No tengo envidia a los casados. Y creo que ellos no deben tener envidia de mí." (p. 189).

sincera. Nosotros estamos en situación privilegiada para una lectura más serena. Pensamos que este libro podrá ser una luz para aquellos ateos "cristianos" que viven la experiencia profunda de la trascendencia humana y buscan el sentido de su lucha. No será menos provechoso para tantos cristianos, que han vivido experiencias similares a las del autor y se encuentran huérfanos al margen de la Iglesia porque un día se sintieron profundamente ajenos al perfil sociológico de la religión vigente en templos y curias. En ellos el libro podrá despertar esperanza. Para otros cristianos sinceros este libro parecerá disolvente.

De nuestra parte agradecemos al autor esta manifestación de fe y esta llamada a la conversión que purifica a los cristianos. También en Venezuela necesitamos una reflexión sincera. Díez-Alegría ha tenido que pagar un alto precio personal, pero la fe cristiana es más fuerte que los cálculos del mercader de conveniencias. "Feliz el hombre que no actúa en contra de su conciencia al tomar alguna decisión". (Pablo. Carta a los romanos 14, 23).

Según la más sana teoría, la moneda no es sino un doble del trabajo. Nadie, individualmente, debería disponer de dinero sino a proporción de lo que hubiere trabajado. A escala nacional e internacional, la moneda de cualquier país descansa más en el soporte del trabajo, que en el monto de sus reservas de encaje. O si estas parecen sólidas o son cuantiosas, ello será fruto merecido y acumulado de esfuerzos pasados y trabajo presente.

¿Cómo, entonces, explicarnos que la moneda de un país tan vasto y pujante, tan dinámico y creador como los Estados Unidos se haya depreciado tan sensiblemente?

No creo, sin embargo, que la respuesta sea tan difícil.

Han trabajado mucho. Pero han querido gastar todavía más.

O sea, que en la polémica o disyuntiva de si el debilitamiento del dólar se

debe a la pérdida de fuerza competitiva o más bien a la "incontinencia monetaria", me inclino decididamente por el segundo extremo y explicación. De ahí, también, que me parezca errado querer buscar la solución a la presente crisis por la vía comercial, sin corrección de los desajustes monetarios.

Veamos de ampliar estas ideas y analizar la repercusión sobre el bolívar de la devaluación del dólar.

DEVALUADO EL DOLAR

- ¿Cómo explicarse que los Estados Unidos con una economía tan poderosa haya devaluado el dólar por segunda vez en 14 meses?
- Mayor responsabilidad ha tenido en la quiebra del dólar, la avaricia capitalista de sus empresarios que la misma financiación de la guerra.
- La ligera revaluación del bolívar respecto al dólar no es factor de independencia respecto a los Estados Unidos. En este sentido la no revaluación del bolívar favorecería nuestra adhesión al Pacto Andino, que sí es signo real de mayor independencia.
- ¿Qué destino tendrán los nuevos ingresos fiscales por el aumento de los recientes precios petroleros? El peligro de inflación requiere administrarlos con mayor cuidado que nunca.
- Los Estados Unidos compran y no pagan. Si se comprometen a cancelar honorablemente lo que deben, la enfermedad del dólar tendrá curación.

REVALUADO EL BOLIVAR

Va quedando al descubierto que los EE. UU., embriagados de grandeza y poderío, se han adormecido un tanto. En varios campos industriales se hace ostensible un debilitamiento de su proverbial eficiencia y superior productividad. Aunque parezca mentira, otros les están tomando la delantera en la competida carrera de los mercados.

La siderúrgica americana no realizó el esfuerzo de modernización a que se vieron constreñidos otros países, como Alemania y Japón. El año pasado quebró su principal compañía ferroviaria, la "Penn-Central"; y otras siete se hallan medio paralizadas o en apuros. Cuando los ferrocarriles franceses han superado la marca de los 300 kms/hora. En la directiva de la "Pan-American" hubo un curioso relevo de personajes por disminución de beneficios o anuncio de pérdidas. Otras compañías de aviación tropiezan con dificultades. En repetidas ocasiones, aun los grandes productores de automóviles, hasta hace poco máximos exponentes de eficiencia y progreso técnico, han debido retirar mode-

los puestos en circulación por deficiencias de fabricación comprobadas. Sabido es, en cambio, que la Volkswagen ha llegado a vender en USA más de 600.000 unidades al año. Y que el Toyota sigue ganando terreno. Por no hablar de los relojes suizos, de los radio-transistores y calculadoras de mesa niponas, de las cámaras alemanas, de los zapatos italianos o españoles, de los textiles de Hongkong, etc. Cuando la construcción de buques y tanqueros constituye el principal renglón de exportación para España, los astilleros americanos no registran pedidos internacionales. Es notorio el declive de la marina americana tanto de carga como de pasajeros. Un dato curioso, en los últimos tiempos, las exportaciones de USA se han ido especializando por los dos extremos, artículos de máxima tecnología —computadoras, aviones super-jets— o simples materias primas de índole minera y agrícola, carbón, trigo, soya, semilla de algodón.

PRESIONES SINDICALES Y VICIOS EMPRESARIALES

Estamos oyéndonos argumentar que la pérdida de fuerza competitiva se debe a lo elevado de los salarios del obrero americano. Ciertamente, la pretensión sindical de querer ganar hasta 5 dólares por hora en el trabajo de las minas, construcción y transporte, con un promedio cercano a los 4 dólares/hora para la generalidad de la industria; el encarecimiento de las horas extraordinarias, cuando al mismo tiempo la semana de trabajo se ha reducido, no ya a 40 horas, sino a 36 en varias ramas

industriales, a 34 en el comercio y los servicios; el alargamiento de las vacaciones pagadas y el acortamiento de la edad de jubilación —en algunos casos obtenida a los 55 años—, todo ello incide en el costo global del factor trabajo, que al ser endosado sobre los precios de venta, resta competitividad a los productos en los mercados internacionales.

Los defensores del sindicalismo saben responder a ese velado reproche con abiertas críticas contra las "locuras" empresariales, los planes ambiciosos y

mal calculados, el uso y abuso de la propaganda, la frondosa floración de las relaciones públicas, las prácticas comerciales arriesgadas y los manejos bursátiles fraudulentos. Las manchas aparecidas en los "soles" financieros de algunos Fondos Mutuales, la comprometida implicación de reconocidas firmas de Auditoría y las intervenciones y revisión a que la Comisión de Valores ha sometido a Wall Street, abonan tales críticas.

"TO LIVE BEYOND ITS MEANS"

No parece, pues, ser oro todo lo que reluce en el esplendor de vida de la gran nación americana.

Yo siempre me he preguntado ¿trabaja mucho más el camionero americano que nuestro conductor que transporta cabilla de Matanzas a Caracas? Pues ¿por qué ha de ganar aquél más del triple que éste? Y el prudente lector verá que el caso es fácilmente generalizable. ¿A quién no le gustaría poder darse la gran vida? Pero los mismos ame-

ricanos han plasmado el aforismo de "To live beyond its means", pretender vivir por encima de sus posibilidades. Lo cual no puede llevarse a cabo sino a costa de los demás. Y es lo que puede estar sucediendo en el caso de USA, a juzgar por los resultados y saldos negativos de su balanza de pagos. El déficit global, hace muchos años que es adverso. Pero en los últimos tiempos, aun el saldo comercial de bienes y servicios ha sido negativo, para montar en 1971 a 2.841 millones de dólares, y ser

superior en 1972 a los 6.400 millones. Mientras que los superavits de Alemania y Japón, no contrariados por el encarecimiento de sus respectivas monedas, han sido los mayores registrados en la historia.

Como insinuaba al principio, no creo, sin embargo, que sea esta pérdida de fuerza competitiva la causa determinante de la quiebra del dólar. Sino el exceso de gastos, financiado por la que he denominado "incontinencia monetaria".

EXCESO DE GASTOS Y SUS CAUSAS

Cuatro han sido las causas y cauces por los que se ha desaguado la torrencial de dólares hacia el exterior.

1.—Los gastos de asistencia y ayudas al desarrollo, que desde 1946 a fines de 1971 habían ascendido a más de 140.000 millones netos de dólares. Ayuda, al decir del Premio Nobel americano de Economía, P. Samuelson, "filantrópica y maquiavélica", pues, en gran parte, lo que ayudaban era a comprar en EE. UU.

2.—Los gastos de los turistas americanos en el exterior, cuyo saldo neto, sobre todo a partir de 1960, ha sido siempre negativo y fuertemente creciente, hasta suponer más de 2.180 millones de dólares en 1971.

3.—Los cuantiosos gastos militares fuera de su territorio, no compensados por la venta de armamento a otras naciones. Al costoso mantenimiento de bases militares en todos los continentes, vino a asociarse la escalada de la guerra en el Vietnam. El saldo negativo de

la balanza fue, por este concepto, durante varios años superior a los 3.300 millones. Y el déficit acumulado de 1946 a 1972 ascendía a 58.437 millones. No obstante, en los dos últimos años hubo una ligera reducción del gasto.

4.—Las salidas de capitales privados por motivo de inversión en el ex-

tranjero. He aquí la causa mayor del flujo de dólares. Hemos calculado el promedio anual por quinquenios, y el caudal se fue engrosando torrencialmente. A las salidas hay que acumular los dividendos ganados en el exterior y parcialmente reinvertidos en los países sede de las inversiones:

Quinquenio	Flujo de capitales (Millones de \$)	Dividendos reinvertidos (en promedio anual)
1950-1954	1.100	670
1955-1959	2.600	990
1960-1964	4.500	1.072
1965-1969	4.910	1.777
Año 1970	6.914	2.514
" 1971	9.781	2.618

En total, el flujo de capitales privados ascendió de 1950 a 1971 a 65.550 millones y las reinversiones a 22.545 millones, para una suma global de 88.095 millones, que sumados a las inversiones realizadas con anterioridad a la guerra elevan el valor de los activos de EE. UU. en el exterior a la colosal cifra de

180.626 millones de dólares.

Comparando los flujos de capital con los gastos militares se hace palmario que mayor responsabilidad ha tenido en la quiebra del dólar la avidez capitalista de sus empresarios que la misma financiación de la guerra.

COMPRANDO SIN PAGAR

Lo curioso del negocio es que tan elevado volumen de gastos en el exterior acabaran realizándolo a crédito. En verdad, "Comprando sin Pagar", firmando simplemente "Pagarés", es decir mediante la emisión de dólares de puro papel, o tan etéreos como una simple escritura contable. Dólares que, al principio, por pura inercia; y, al fin, por comprobada compulsión diplomáti-

ca, las otras naciones hubieron de guardar como monedas de reserva, es decir, no presentarlos al cobro. Y que, cuando intentaron hacerlo, fueron declarados de forma unilateral, por el propio deudor, no pagaderos, o sea inconvertibles.

¿Podrá nadie extrañarse de que estando flotando en el aire una nube tormentosa de unos 80.000 millones de dólares, la moneda americana se haya de-

preciado? Lo peligroso es que pueden, en su aluvión, arrasar con cualquier moneda.

Los comentaristas americanos y el propio Presidente Nixon tienden a echar la culpa a los especuladores internacionales, los jeques árabes petroleros, nuestros magnates oligárquicos y los tesoreros de sus mismas compañías multinacionales. Pero ¿quién ha hecho posible la especulación?

LOS MALES Y LA MEDICINA

Es preciso anotar que mal se puede remediar la grave situación creada con tan manifiesto desajuste monetario por la vía comercial, bajo la amenaza de represalias y recargos aduaneros a las importaciones extranjeras. O lo que es lo mismo, mediante el artificial abaratamiento de los productos americanos que la devaluación del dólar comporta; o el virtual encarecimiento de los artículos extranjeros que la forzada revaluación de las respectivas divisas implica.

La actual crisis del dólar no tendrá solución, mientras los EE. UU. no se decidan a contraer sus gastos en el exterior y no se comprometan seriamente a esponjar y reabsorber los dólares derramados por el mundo. Es decir, mientras no se obliguen a pagar honorablemente lo que deben.

Debo confesar con sinceridad, que dados los síntomas simultáneos de prosperidad e inflación que presenta su economía; conjugadas las presiones sindicales con la avidez empresarial; muy entreverados el orgullo y optimismo oficial e imperialista, desconfío mucho de la eficacia y de su propósito de enmienda y de la sinceridad de su disposición a cumplir la merecida penitencia.

LA REPERCUSION SOBRE EL BOLIVAR

Debemos reconocer que el dólar nos ha arrastrado en su caída. El bolívar se apoya sobre bases de nuestras reservas internacionales y de nuestras reservas nacionales petroleras. Pero las primeras, en máximo porcentaje, se componen de dólares —de 1.600 millones, únicamente 391 se hallaban en forma de oro—; y los ingresos petroleros, en definitiva, son pagados también en dólares. ¿Qué firmeza dan al bolívar los dólares en que se sustenta?

Basado en ese supuesto fundamental; preocupado por la abundosa largueza del gasto público, que dilatando el caudal de la oferta monetaria hace punto menos que imposible la contención de la inflación; observando que el pretendido superavit de nuestra balanza de pagos es más bien causado por el aflujo de capitales del exterior, pues ni el crecido y caro monto de nuestra exportación petrolera compensa lo abultado de nuestras importaciones y pago de servicios extranjeros; yo, decididamente, me inclinaba por no revaluar el bolívar.

Es fácil reconocer que existen argumentos en favor de la tesis contraria, como el apuntado por el Gobierno de querer contrarrestar el encarecimiento de los productos europeos y japoneses. Sin embargo, la historia reciente nos ilustra que la revalorización del yen en un 18%, en diciembre de 1971, no encareció sino en mucho menor porcentaje los artículos nipones. Y lo mismo se diga de los alemanes. Ambos países, Alemania y Japón, supieron burlar la forzada revalorización de sus monedas y el virtual encarecimiento de sus precios, con medidas compensatorias de otorgamiento de créditos, alargamiento de plazos, etc. No podían perder, por culpas ajenas, mercados tan laboriosa y merecidamente conquistados.

REVALUACION E INDEPENDENCIA

Se ha escrito que la revaluación del bolívar era muestra de independencia. No lo sé. Pues la medida conlleva el abaratamiento equivalente de los productos americanos. Si pensamos que del cúmulo ingente de nuestras importaciones, casi el 50% proviene de USA, no parece conveniente incitar a mayores compras y acentuar así la dependencia. En 1971 importamos de EE. UU.

3.800 millones de Bs. en mercancías, mientras que de Alemania fueron 838 millones y del Japón 668 millones. Es fácil sospechar que en el renglón "Servicios" sea todavía mayor la preponderancia de la participación americana. Y si recordamos, que dentro de tal epígrafe van incluidos los dividendos pagados y remesados por las inversiones extranjeras, nos deberíamos cuidar muy mucho de estimular su envío hacia el exterior, como a no dudarlo invita la revaluación del bolívar. El saldo negativo de los Servicios extranjeros fue en 1971 de 1.069 millones, de ellos hasta 693 por pago de dividendos remesados.

LA REVALUACION Y LA INTEGRACION LATINOAMERICANA

La altura y dureza del bolívar, que induce una superior estructura de costos, ingresos y precios, era una de las objeciones más válidas que obstaculizaban nuestro ingreso al Pacto Subregional Andino. Pues bien, no ha dejado de ser una caprichosa ironía de la coyuntura histórica, que en la misma semana en que vencida la terca resistencia de Fedecámaras y tras laboriosa negociación el Gobierno lograba, al fin, estampar su firma en el Consenso de Lima, se viera al mismo tiempo constreñido a revaluar el bolívar, es decir, a acentuar la dificultad de nuestra adhesión al Pacto. Cuando se han iniciado los esfuerzos para diversificar nuestras exportaciones y fomentar las no tradicionales, la revaluación viene a encarecer nuestros precios de venta y dificultar la competencia. Con todo, una módica revaluación del 2,3% resulta simbólica y permite arbitrar fáciles mecanismos de compensación. A la vez, reafirmada la solidez del bolívar, puede acarrear ventajas de prestigio financiero y hacer de Caracas el centro bancario de la integración.

LA REVALUACION DEL PETROLEO

Es el otro camino de compensar las pérdidas que la devaluación del dólar nos ocasiona, el de elevar los precios de referencia del petróleo. Al parecer, fue la dificultad técnica de revisar, a las inmediatas, la lista de precios petroleros, lo que indujo al Gobierno a la módica revaluación del bolívar. Pero, en el día en que esto escribo publican los periódicos el decreto de los Ministerios de Minas y de Hacienda con la nueva fijación de los precios de exportación del petróleo, con una elevación promedio del 8,65%, que unida al porcentaje de revaluación del bolívar, parece compensar la pérdida de poder adquisitivo de los dólares que los ingresos petroleros proporcionan. Sí llama un poco la atención que habiendo querido corregir con la nueva fijación un desajuste monetario que afectaba por igual a todas las categorías de crudos y derivados, se haya vuelto a modificar la base diferencial de los diversos tipos establecida hace apenas tres meses.

Quiero terminar señalando, que al mismo tiempo, ha sido el progresivo aumento de los precios de referencia la causa más activa de la dilatación de la circulación monetaria. Ante el peligro de inflación que ello implica es preciso mantenerse alerta y administrar con mayor cuidado que nunca los ingresos incrementados de que el Fisco dispone.

Potencialidades

de las

- El esfuerzo inmenso del Estado Venezolano para impulsar el desarrollo rural no alcanzó, ni a mejorar sustancialmente el ingreso de los campesinos, ni a crear nuevos empleos, ni a frenar aparentemente la corriente migratoria rural-urbana.
- La Reforma Agraria no podrá alcanzar sus auténticos objetivos de liberación del campesino si no llega muy pronto a constituir en el seno de los asentamientos y centros agrarios, un vigoroso movimiento empresarial, entendido como una organización eficaz para la producción.

Areas Rurales

para

- Los agricultores tradicionales están frente a una alternativa: se unirán en grandes cooperativas u otras formas o se retirarán de la agricultura.
- Dentro de la perspectiva de la industrialización de la agricultura, las ciudades pequeñas o menores de 20.000 habitantes ofrecen las mejores esperanzas y condiciones para que la agricultura pierda su carácter tradicional y goce de las ventajas del medio urbano.

retener su población

En los países más avanzados de Europa y de Norte América la población rural descendió lenta, pero sistemáticamente; en Venezuela como en América Latina, el descenso fue más acelerado. Este proceso universal de abandono de áreas rurales para concentrarse en áreas urbanas pone de manifiesto que es necesario repensar en la estrategia de la localización de población. Si las áreas rurales, a pesar de todos los esfuerzos, no poseen las potencialidades para retener su población, es irrealista querer introducir o fortalecer alguna especie de estructura económica donde predomine la explotación agrícola de tipo tradicional.

Es conveniente examinar los factores que motivan efectivamente a la población rural a desplazarse hacia áreas urbanas y estudiar los esfuerzos del sector público para frenar esa corriente migratoria y en fin evaluar los efectos de las inversiones públicas en áreas rurales sobre la retención de población. Lo importante es destacar que el desarrollo rural debe concebirse dentro de una estrategia global de desarrollo a largo plazo. Las políticas económicas no pueden guiarse por criterios del pasado ya que la sociedad, con toda su estructura de producción y consumo, progresa y no retrocede.

FACTORES QUE MOTIVAN LA MIGRACION RURAL-URBANA

Los aspectos motivacionales de la emigración son bastante aleatorios, dado que los individuos muchas veces desconocen el verdadero motivo de emigración confundiendo el motivo con el pretexto o la oportunidad de emigrar. Los investigadores suelen distinguir los factores de expulsión de los de atracción. Teóricamente la diferenciación es atractiva, pero en realidad los migrantes no saben distinguir las zonas de abandonar un lugar de las de seleccionar otro.

Estas observaciones colocan al presente análisis dentro de sus límites correspondientes. Se trata de aproximaciones útiles y no de conclusiones tajantes.

El Cuadro N° 1, que describe las razones por las cuales los jefes de familia migraron del área rural al área urbana, demuestra las características siguientes: (1)

- a) Las razones dominantes, es decir, esperanza de obtener un empleo y oferta concreta de empleo conservan su importancia en todos los análisis. El 50 a 60% de los jefes de familia emigraron del medio rural a Caracas o a cualquier área urbana por considerar que en este último se consigue con mayor posibilidad un empleo. Sumando la razón "esperanza de obtener un empleo" con la razón de "tener una oferta concreta de empleo" se verifica que el porcentaje se eleva al 70% aproximadamente.
- b) Tener parientes o amigos en el área urbana constituyen las segundas razones de importancia para que los actuales jefes de familias emigraran del área urbana. En Caracas esta razón tiene un peso mayor que en otras áreas urbanas.

(1) El Estudio del Mercado Real de Vivienda define la población que reside en centros de 5.000 y más habitantes, como urbana; la población que residen en centros menores de 5.000 habitantes como rural.

(*) Profesor-Investigador de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas.

todos. Así es cómo Dios mandó que se hicieran las cosas, como alimento común para todos. Por lo tanto, la naturaleza generó el derecho común, la usurpación generó el derecho privado".

Y San Juan Crisóstomo:

"Dime, pues: ¿De dónde eres tú rico? ¿De quién recibiste? ¿Y él de quién? Del abuelo, dirás, del padre. ¿Podrías demostrar, siguiendo toda la línea ascendente, que esa posesión es justa? Ciertamente no podrás; pues necesariamente su origen y raíz procedió de la injusticia. ¿Por qué? Porque Dios en el principio no hizo a éste rico y a éste pobre, ni cuando los creó le proporcionó a uno muchos tesoros y al otro lo privó de todo, sino que a todos proporcionó el disfrute de la misma tierra. Por lo tanto, siendo las cosas comunes ¿de dónde tú tienes tantas tierras mientras que tu prójimo carece de un terrón?"

VENEZUELA ANTE LAS ELECCIONES FRANCESA Y ARGENTINA.—

Francia, Chile y Argentina han tenido procesos electorales observados con especial interés en nuestro país. En Chile se ponía en juego el modelo socialista de la Unidad Popular. En otro lugar de la revista se comenta este proceso. Los partidos de izquierda socialista y comunista franceses buscaban instaurar un esquema aprendido y consultado frecuentemente en el país austral. Argentina se enfocaba hacia la institucionalización democrática con la presencia de la fuerza peronista. Ya los resultados se conocen.

Al concluir la primera vuelta francesa un predominio de las izquierdas aparecía como previsible. Al terminar la segunda el gollismo aunque un poco debilitado siguió dueño de la situación. Una vez más los franceses prefirieron la estabilidad y la falta de capacidad de riesgo a correr un abur con la izquierda socialista-comunista. Se reeditó la actitud conformista y conservadora del tiempo posterior a la pseudorevolución de Mayo.

Sin embargo estos resultados en su globalidad algo tienen que hacer pensar a Pompidou y su equipo. El pueblo francés desea un cambio que rejuvenezca el poder y logre hacer reformas. El cansancio de fórmulas viejas, el desarrollo capitalista basado en una creciente desigualdad económica, la corrupción administrativa y el adocenamiento de valores constituyen en parte la raíz de este toque de alarma al gobierno. Elementos que no dejan de tener resonancia en nuestra realidad nacional.

El Peronismo retorna a Argentina después de 18 años del despido de Perón. ¡Cámpora Presidente, Perón al Poder! La inflexión se centraba en el retorno de Perón. Y sin embargo, el resultado rozó la mayoría absoluta. De nada sirvió la proscripción. Una vez más la dictadura militar tradicional se demostró ineficaz. Tapó los problemas pero no los solucionó. Ante las graves perturbaciones socioeconómicas, frente al desastre económico e inflacionario, contra la inseguridad creciente, el alza vertiginosa del costo de la vida y la pobreza, el pueblo argentino votó por el peronismo. Aquél, defraudado, recordó, pensando quizás ingenuamente que la historia es estática, al líder de los "descamisados" y al abanderado de las reformas populares de la década 45-55 y se volvió a él en su osias.

Aun cuando evidentemente los contextos sociales de Francia y Argentina son distintos a los nuestros,

hay lecciones que deben meditar nuestros políticos en el proceso electoral que se avecina. No parece congruente contentarse con la respuesta simplista de que Venezuela es distinta.

Tanto en Francia (en su primera vuelta sobre todo) como en Argentina se dió un voto masivo de protesta. En Venezuela se prevé algo parecido ya que las causas son semejantes: inseguridad, corrupción, desequilibrios... El fantasma perezjimenista hace zozobrar a muchos de nuestros políticos. Hay algo en que se parecen Pérez Jiménez y Perón. A ambos se les ha convertido en mártires. En sus respectivos gobiernos había un cierto tipo de seguridad, trabajo y paz. Pero también existió gran corrupción y fuertes desajustes económicos. Pero si Perón trató de volcarse hacia los "descamisados" en una búsqueda de mayor justicia social, Pérez Jiménez afianzó más los privilegios. Son distintos sí, pero la protesta que nace de la situación actual es semejante. El haber querido sepultarlos ¿no habrá llevado más bien a promocionarlos?

Creemos que más importante que el pasado es el futuro. ¿Será capaz el gollismo de acusar el toque de atención que se le ha dado? ¿Sabrá el peronismo equilibrar en 1973 la urgente necesidad de cambio estructural de signo popular con los imperativos económicos de una sociedad moderna? ¿O por el contrario, dejándolo actuar, se descubrirá en su vergonzante desnudez? ¿Venezuela, no sufrirá en los próximos años las consecuencias de haber creado un mito, que como todo mito es irreal?

Ojalá que estas elecciones enseñen a nuestra dubitante democracia que su supervivencia no está en la represión sino en la puesta en práctica de actitudes y modelos que sirvan realmente al pueblo. Si esto fuera así, las discusiones del voto nulo o del voto perezjimenista serían cuestiones bizantinas.

EL VALOR MORAL DE UNA RENUNCIA. —

El Dr. Rafael Pizani ha anunciado públicamente que se retira del Consejo de la Judicatura porque "el rendimiento que yo doy me parece extraordinariamente costoso al país... El trabajo que realizo acá no justifica el sueldo que me han asignado... He tomado la determinación con verdadero pesar pero no puedo acallar la voz de mi conciencia ante una responsabilidad que asumí y estoy en el compromiso de cumplir. En el Consejo de la Judicatura existen vicios que es necesario y urgente superar. Las consideraciones de orden político, familiar o de amistad deben dejar el campo radicalmente para funcionar únicamente con procedimientos que garanticen la objetividad de sus decisiones."

El hecho no necesita comentario. Si nos indignan ahora los "escándalos" de las "Máquinas Electorales" y la evasión de impuestos de la "Superior Oil Company", la actitud del Dr. Pizani debe estimular y alentar nuestra fe institucional porque es una prueba de que aún no se han agotado las reservas morales de Venezuela. Más que la renuncia a un sueldo de 9.000 Bs. mensuales, vale mucho más la apelación a la conciencia personal, a la responsabilidad profesional, a los compromisos contraídos, a la justicia objetiva sobre la subjetiva y arbitraria. Creer en la Etica. Defenderla públicamente. Servirla con conciencia y dignidad. A eso se llama "civismo". ¡La Justicia ha dado una lección a la Política! ¿Verdad que sí?

La influencia del Capitalismo

Así como la marginalidad urbana se origina en gran parte por la poca capacidad de absorción de mano de obra de las industrias que utilizan una elevada tecnología, así también en el campo venezolano comienza a darse un fenómeno de marginalidad. Muchas fincas se instalan con elevada tecnología y tienden a emplear poca mano de obra. Está surgiendo un campesinado que produce para la subsistencia, no tanto debido a las causas tradicionales, sino como resultado de un proceso de marginalidad que la concentración y tecnificación capitalista trae consigo, relegando así al campesinado.

en el campesinado

CRISIS DE LA AGRICULTURA

Antes de iniciarse la explotación petrolera, la agricultura venezolana había entrado en crisis. En primer lugar tenemos la caída paulatina de los precios del café que culmina en la gran depresión de 1928. Por otra parte, el resto de la economía dedicada al mercado interno estaba caracterizada por el latifundio y sus características propias de estancamiento: Baja tecnología, producción para la subsistencia y/o el pequeño mercado local, relaciones semi-serviles de producción, etc. Finalmente las bajas condiciones sanitarias y las continuas guerras civiles, mantenían a nuestro campo en un estado de atraso.

La aparición del petróleo significó la crisis definitiva de la agricultura. Los capitales comenzaron a emigrar del campo a la ciudad. Las actividades comerciales, especulativas, de servicios y urbanísticas ofrecían mejores posibilidades en el nuevo país que surgía de la explotación petrolera. De esta forma, la antigua clase latifundista se convierte en burguesía comercial y en burocracia civil o militar. Los brazos más jóvenes del campo lo abandonan, atraídos por el crecimiento de las ciudades y por la ilusión de mejorar en ellas su nivel de vida.

El mercado interno fue fácilmente cubierto por las importaciones que las divisas aportadas por el petróleo permitían hacer. Esta importación beneficiaba a los grupos de comerciantes, que se convierten en los de mayor importancia interna en el país.

Como consecuencia de todo ello el campo se estanca y la agricultura se convierte en una actividad casi marginal. El campo queda dominado por el latifundio improductivo y se generaliza,

como nunca, la economía campesina de subsistencia basada en el conuco.

DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN EL CAMPO:

A partir de 1950 comienza a operarse una transformación en la estructura tradicional del campo venezolano. Los grandes ingresos que recibe el país permiten la existencia de capitales que empiezan a invertirse en el campo.

El estímulo fundamental para esta inversión agrícola está impulsado por la demanda de materias primas para atender las necesidades que nacen de la naciente industria del país. La industrialización que se inicia en la década de los 50 y posteriormente con mayor importancia a través de la política de sustitución de importaciones, crea en el país una base industrial que requiere materias primas. Estas pueden ser surtidas en parte por el campo venezolano. Para ello es indispensable modificar el marco tradicional de producción, conquistar nuevas tierras e introducir cultivos ignorados hasta ese tiempo en Venezuela. Este cambio supone la presencia de capitales y tecnología que abre la puerta al sistema empresarial capitalista en el campo venezolano.

La acción del Estado fue fundamental a fin de que en el campo pudieran funcionar tales modificaciones. La aportación estatal se concretó en la construcción de las modernas vías de comunicación, en la electrificación del país, en las campañas sanitarias que lograron erradicar el paludismo, en la construcción de viviendas rurales, en los sistemas de riego, el crédito oficial, la política proteccionista, de subsidios, precios mínimos, etc.

Si bien es cierto que el aspecto nove-

doso del campo venezolano es la presencia del capitalismo, es importante aclarar que no se puede hablar de una transformación global del campo venezolano, sino del ajuste de unas unidades de producción y algunas regiones a los nuevos requerimientos. La expansión comercial no afecta a todas las personas y regiones sino que es un injerto capitalista dentro de la estructura tradicional. De allí que junto a las áreas incorporadas al capitalismo, persiste la economía de subsistencia, el latifundio, incluso relaciones semiserviles de producción y la nueva modalidad de economía campesina que veremos más adelante. Por otra parte, el proceso de capitalización del campo tiende a hacerse selectivo y con el tiempo se da un proceso de concentración. Ello es más vigente ahora cuando la producción depende fundamentalmente de la inversión y el rendimiento por hectáreas y no del ensanchamiento de la superficie de cultivo.

Es importante señalar la subordinación del capitalismo agrario a la ciudad. Ella le impone sus condiciones. Los insumos necesarios para la producción son vendidos por los industriales y comercios monopólicos que imponen los precios. El financiamiento viene de los Bancos comerciales y del estado, que imponen las condiciones del crédito. La venta del producto en el caso de la producción de materias primas, se realiza a las industrias urbanas. Estas fijan el precio por tener el monopolio de la demanda. En el caso de la producción de alimentos no transformables, la venta se realiza a los comerciantes que los distribuyen en las ciudades. Esta subordinación del campo a la ciudad llega a sus últimas consecuencias en los casos en que una misma empresa da el crédito, vende los insumos, presta asistencia técnica y compra finalmente la producción.

LAS CAUSAS DE LA REFORMA AGRARIA:

Es fundamental hacer notar que la Reforma Agraria no fue promulgada para lograr la transformación de la estructura tradicional del campo. En la práctica, las cuestiones de tenencia y desarrollo agrícola no fueron tomadas en cuenta. La razón fundamental de la reforma fue reducir la presión campesina que por el deseo de obtener tierras

se genera a partir de 1958. Su finalidad fue estrictamente política.

Ante dicha presión campesina, el gobierno juega una carta política muy hábil. Decreta una Reforma Agraria que institucionaliza la presión de los campesinos y hace que ésta se desarrolle dentro de los mecanismos creados por el gobierno. Apoyándose en las propias

organizaciones campesinas, el gobierno satisface las peticiones de fincas e incluso se adelanta a las invasiones. De esta forma las acciones de los campesinos van siendo canalizadas y el gobierno logra efectivos mecanismos de control en el seno mismo de las masas campesinas.

GRADOS DE PARTICIPACION DEL CAMPESINO EN EL MERCADO Y EL CREDITO:

Si bien es cierto que ha aparecido un tipo de campesino incorporado a la red comercial, también es obvio que existe una gran distancia entre esa economía campesina y la economía empresarial. La demanda creada en el país por el crecimiento del mercado urbano y por la industria, solamente podía ser satisfecha transformando la estructura tradicional de la producción mediante inversiones y utilizando la tecnología moderna. Esto último —dentro del marco capitalista general de nuestro país— únicamente podía ser realizado por los medianos y grandes productores, puesto que la explotación familiar y reducida de una parcela que creaba la Reforma Agraria sólo puede tener una participación muy pequeña en el total de la producción para el mercado. De allí que aún incorporados a la red comercial, la posición de los campesinos es de escasa significación y quienes realmente pueden hacer frente a las exigencias de la producción para el mercado y obtener ganancias son los capitalistas agrícolas. Algunos campesinos han podido su-

perar limitaciones e incorporarse a un tipo de producción más racional y de mayores ganancias. Pero no se trata en ningún momento de un proceso de transformación global del campesinado venezolano, sino de un proceso selectivo. Es una incorporación individual a la economía mercantil de aquéllos que recibieron técnica, capital y tuvieron mayores capacidades administrativas.

Por eso, solamente un grupo pequeño de campesinos estaría dentro del sector de los "superados", ya que una buena parte de los que producen para el mercado se encuentran en situaciones precarias debido a las pocas posibilidades que el campesino tradicional encuentra para responder con éxito a los requerimientos de una producción para el mercado. El financiamiento estatal es escaso y sujeto a una serie de procedimientos burocráticos que resultan problemáticos para el campesino. Por ello deben recurrir a comerciantes locales que cobran altos intereses por el préstamo. La venta de insumos es bastante cara debido al monopolio de producción,

importación y comercialización que existe en Venezuela. Finalmente el producto es comprado por intermediarios a precios muy bajos. De esta forma la tasa de ganancia es muy reducida y a pesar de que el campesino se incorporó a la red comercial y ha modificado en parte las prácticas tradicionales de producción, su nivel de vida no sufre mayores modificaciones y sus posibilidades de acumular capital y progresar son muy pequeñas. Esto se agrava si se tiene en cuenta que su gradual integración a la vida nacional eleva los gastos de consumo.

Más aún, un buen número de campesinos es incapaz de responder a los créditos. El endeudamiento aparece como algo normal dentro de una buena cantidad de campesinos supuestamente beneficiados por la reforma agraria. En muchos casos el crédito se convierte de hecho en una especie de subsidio para que pueda vivir y no un instrumento para su superación y para la transformación de la estructura tradicional de la producción.

LOS PARTIDOS Y EL AGRO:

En Venezuela no se puede separar la reforma agraria del contexto político en que se desenvuelve. Se inició la reforma agraria como un mecanismo de control sobre las masas campesinas. Esa acción inicial no se detuvo allí sino

que más adelante los partidos políticos vinculados a la reforma y quienes ejercen el poder político del país, siguieron utilizándola como instrumento para lograr clientela electoral y como forma de control sobre el campesinado. La clave del proceso radica en la administra-

ción de los recursos por parte de los partidos. Con ello se asegura la lealtad del campesino hacia el partido y como consecuencia se garantiza la dominación de los grupos de poder nacionales en el seno del campesinado.

CONSECUENCIAS PARA EL TRABAJO CAMPESINO:

Como consecuencia de todo ello, la situación campesina es inestable. Algunos abandonan la parcela y forman parte de la riada que ha emigrado a las ciudades. Otros combinan el trabajo en la parcela con otro tipo de actividades a fin de obtener mayores ingresos. Finalmente, otros quedan convertidos en proletarios agrícolas. Esto viene a ser la contrapartida necesaria del desarrollo del capitalismo agrario. Las fincas capitalistas en el campo, obviamente producen una demanda de mano de obra que es satisfecha por los campesinos que no tuvieron oportunidades o no pudieron

adaptarse a las exigencias de la producción mercantil. Este tipo de obrero agrícola deberá completar sus ingresos mediante el trabajo en su parcela o en otras actividades. Será empleado todo el año o temporal, estacionario o movilizable hacia otras regiones. Pero lo importante es el crecimiento considerable del proletariado agrícola.

Finalmente queda en el país un tipo de campesino en producción de subsistencia. Vive del conuco que le da lo necesario para subsistir. Esto constituye un hecho interesante que comienza a resurgir en los tiempos recientes. Así como la marginalidad urbana se origina

en gran parte por la poca capacidad de absorción de mano de obra de las industrias que utilizan una elevada tecnología, así también en el campo venezolano comienza a darse un fenómeno de marginalidad. Muchas fincas se instalan con elevada tecnología y tienden a emplear poca mano de obra. Está resurgiendo el campesinado que produce para la subsistencia, no tanto debido a las causas tradicionales, sino como resultado de un proceso de marginalidad que la concentración y tecnificación capitalista traen consigo, relegando así al campesino.

JOSE JOAQUIN PEREZ RODRIGUEZ

- La crisis del sector agro-pecuario aparece a diario en nuestra prensa. Hace estragos en el campo la sequía prolongada. Pero la irregularidad del clima no es su principal enemigo.
- Un desarrollo industrial estimulado por utilidades desorbitadas explota desde sus comienzos al sector agrícola. Precios congelados y deprimidos a nivel del campesino y precios en alza permanente en contra del consumidor.
- Herbicidas a un 50% más caro que el precio racional. Maquinaria de trabajo con un 36% de recargo a precios de contado. Industriales e importadores de insumos explotan a los agricultores. Y, ¿la financiación? ¿es rentable endeudarse con préstamos al 12% y su devolución a corto plazo?
- La agricultura vive una honda crisis estructural en Venezuela. Hay soluciones e incluso intentos de solución pero los intereses industriales y comerciales son muy poderosos y un Gobierno temeroso se vuelve indeciso y tentado de corrupción.

EXPLOTACION

DE LOS

AGRICULTORES

Hace unos años, llevaba ya un tiempo prudencial como cultivador de arroz, maíz y ajónjolí en Portuguesa, escribí un largo trabajo para la Revista SIC. (Véase, "Un milagro en crisis", nov. 1968, p. 415-17). En ese trabajo planteaba con preocupación la crisis del llamado "milagro agrícola de Portuguesa".

Entonces, el tema del trabajo constituyó una cuasi-heresia, porque cuestionaba "desarrollos fabricados", denunciaba injusticias cometidas por grupos muy poderosos y ponía sobre el tapete la palabra CRISIS. Esta palabra y la realidad que expresa, con el correr del tiempo ha sido y sigue siendo centro de una larga y profunda polémica.

El mencionado artículo englobaba las experiencias y los muchos fracasos de mi actividad como productor agrícola en el "granero de Venezuela". Muchos desenfoques o imprecisiones de tipo técnico podría tener, pero poseía una gran virtud: la autenticidad. Surgía de un testimonio auténtico.

Pasados algunos años, no muchos por cierto, los agricultores del país (directa e indirectamente en número de 300 mil) decidieron elegirme como su presidente gremial. Y como tal, desde esas "alturas" comencé a enfocar y a tratar de resolver todos y cada uno de los problemas que había esbozado en aquel artículo de SIC.

PRECIOS

En orden de prioridades, el escollo más grande que debía superar el agricultor, sin ningún género de dudas, era el desequilibrio en la relación costo-precio. Los costos eran mayores que los precios. Había renglones en los cuales los costos directos del cultivo eran superiores al precio. Frente a esto, los agricultores buscaban desesperadamente un aumento de producción horizontal. Esta, lejos de solucionarles el problema, lo agravaba. Por otra parte, los precios de las materias primas agrícolas sufrían de un estancamiento desde hacía 15 ó 20 años. Los precios "mínimos" que planteaba el Gobierno no eran MINIMOS, sino topes. Nadie vendía por encima de ellos, y la gran mayoría vendía por debajo de los mismos.

Fue en el mes de marzo de 1971, cuando por primera vez un gremio agrícola exigió un aumento de precios. FEDE-AGRO, en combinación con las Asociaciones de Productores de los Llanos Occidentales y con el apoyo militante del sector campesino, programó, motivó, coordinó y realizó la primera manifestación pública de carácter protestatario. La "marcha de los tractores", como se la llamó, no sólo mantuvo en expectativa a la opinión pública nacional, sino que logró, por parte del Gobierno, una modificación en el precio del ajónjolí a nivel del agricultor. La reivindicación superó más de 16 millones de bolívares e inició el difícil camino de la adecuación de los precios agrícolas. Después siguió la creación del Fondo Avícola, que estabilizó relativa-

mente el precio del huevo y de la carne de pollo. Este Fondo surgió a raíz de una medida legal emprendida por FEDE-AGRO contra las empresas fabricantes de alimentos concentrados.

Más tarde le tocó a la carne de cerdo. Los industriales ni siquiera aceptaban sentarse a discutir con los productores. Fue necesario una huelga que mantuvo paralizadas las fábricas de jamones, embutidos, etc., para lograr un convenio agro-industrial más o menos digno. De esta forma, además del establecimiento de relaciones en base a la igualdad en el trato, se lograba un precio inicial que, si bien no era

PRODUCTIVIDAD E INFLACION

Productividad es un concepto muy complejo. Implica asistencia técnica, financiamiento amplio, investigación, precios, zonificación. Implica TIEMPO y el sector no podía soportar una dilación de esa magnitud. Menos aún cuando no se establecían planes paralelos de aumentos en la productividad de las actividades industriales y comerciales.

Por su parte, el sector industrial a través de los medios de comunicación comenzó una campaña achacándole al sector agrícola el aumento en el costo de la vida. Sin embargo, de acuerdo a las cifras, el precio del aceite había aumentado

INSUMOS Y MAQUINARIAS

Otro de los aspectos negativos que incide en los costos de producción son los abultados precios de los insumos agrícolas y maquinarias. La solución de este problema se aborda de forma diversa.

Como el pago de contado de los insumos debe implicar una rebaja al comprador, se intentó negociar con las fábricas la compra de contado de esos productos. Los vendedores recibieron con sorna este planteamiento. Al parecer, el "plazo de cobro" no era más que un disfraz o cortina de humo para ocultar las grandes utilidades. Comprobado que el camino de las negociaciones no conducía a ninguna solución, las asociaciones de productores establecieron contacto con una empresa norteamericana. A cambio del 40% de las acciones la firma extranjera daría el "know-how" para la fabricación de productos químicos. De una valiente decisión de los Ministros de Agricultura y Cría y Fomento, surgió entonces INQUIPORT (Industrias Químicas de Portuguesa). En su primera línea de producción —un herbicida selectivo para arroz, llamado propanil— rebajó en un 50% el precio del producto al agricultor y proporcionó Bs. 600.000 de utilidades a repartir entre las asociaciones. Para ponderar la incidencia de los costos fitosanitarios, basta indicar que por ejemplo en el maíz constituyen el 55% de los costos directos.

Con respecto a fertilizantes (monopolio del Estado), se están llevando a la práctica fórmulas de subsidio en aquellos cultivos que se incorporan al plan de fertilización. En este sentido, el IVP otorga gratis igual cantidad de fertilizantes que la usada por los agricultores. Se pretende generalizar este sistema. Aparte de él, con la compra de fertilizantes a través de FEDEAGRO, se ha logrado una rebaja de un 7% en el valor de la tonelada.

De este porcentaje, un 5% va a la asociación a la que pertenece el comprador y un 2% corresponde a FEDEAGRO. Aunque esta gestión no significa una rebaja directa en fa-

el requerido, al menos era un precio base de referencia. En comparación a los fluctuantes precios que se solían pagar, en las condiciones leoninas que fijaban las fábricas, esta reivindicación consiguió para los criadores un precio aceptable de Bs. 3,25/kilo.

Ante estos movimientos, tanto el Gobierno como los industriales esgrimían dos argumentos para negar la revisión de los precios a nivel del agricultor. En vez de aumento de precios, aumento de productividad. Además de que si los precios aumentaban, esto significaba, automáticamente, un aumento del precio al consumidor.

en diez ocasiones por lo menos, mientras el ajonjolí, el maíz y la copra habían mantenido sus precios originales. Otro tanto sucedía con las harinas precocidas de maíz, mientras éste a nivel de fincas sufría un deterioro en los precios. El racimo de plátano era pagado a Bs. 7 en la zona del Sur del Lago de Maracaibo y se expendía a Bs. 32 al consumidor del resto del país. La consecuencia lógica caía por su propio peso: el comercio y la industria habían establecido márgenes tan fabulosos que bien podían soportar los eventuales aumentos solicitados sin lesionar al consumidor.

vor del agricultor, sin embargo permite fortalecer sus instrumentos gremiales.

El control de calidad de todos estos productos brilla por su ausencia. Es más, son escasos los laboratorios capaces de realizar este tipo de análisis. Cuando en el año de 1969, el entonces Ministro de Agricultura y Cría, Dr. Jesús López Luque, propuso una comisión que analizara la calidad de insumos químicos e implementos agrícolas, en primer lugar no se conseguía el laboratorio apropiado; por fin se encontró gracias a la amistad que me unía con el Dr. Juan Foster. Logramos comenzar los muestreos. Era el laboratorio del Ministerio de Hacienda, bajo la égida de Tinoco. Estos resultados nunca se obtuvieron, ya que coincidentalmente TODO el personal del laboratorio fue cambiado, incluido mi amigo Foster.

En cuanto a las maquinarias las casas vendedoras planteaban que era de vital necesidad aumentar los precios a crédito, ya que la recuperación era bajísima.

Como el factor crédito es otro problema, conjuntamente con Pro-Venezuela, decidimos realizar un estudio serio de los precios de contado, el cual arrojó dos resultados: primeramente, que nuestro servicio diplomático (a través del cual se solicitó la información) era incapaz de solicitar el precio de un tractor a una fábrica; en segundo lugar y cuando por medio del Instituto de Comercio Exterior, que sí es capaz de hacer esto y mucho más, logramos las cifras, vimos que, en promedio, la maquinaria vendida de contado en Venezuela, descontando el valor del flete, seguro, caleta, etc., era un 36% más cara que en su país de origen.

En vista de esas realidades el Gobierno Nacional decidió congelar el precio de los insumos y maquinarias como paso inicial que sería seguido por un conjunto de medidas que traerían un precio racional, tanto para maquinarias y repuestos, como para insumos químicos.

FINANCIAMIENTO

Otro de los graves problemas que afectan a la agricultura y la cría en nuestro país, es la falta de un financiamiento adecuado en plazos e intereses. Normalmente, las fuentes de financiamiento son limitadas. En un estudio realizado para FEDEAGRO por los doctores Tomás E. Carrillo

Batalla y D. F. Maza Zabala, ex-Ministro de Hacienda y Decano de la Facultad de Economía de la UCV respectivamente, se demostraba que, de los cuatro mil millones de bolívares que anualmente se requieren en el sector para lograr la producción normal en ese lapso, el Estado sólo aporta el

10%. La banca privada aporta otro 10% (aunque en este porcentaje se contempla el financiamiento que es otorgado a empresas vinculadas con la agricultura —fábricas de concentrados, vendedores de maquinarias, etc.—, las cuales no pertenecen propiamente al sector agrícola). El resto del financiamiento se reparte entre: los mismos agricultores — en ínfima cantidad— y otras fuentes irregulares tales como vendedores de insumos y maquinarias, agiotistas, intermediarios, etc., que encarecen y distorsionan el financiamiento.

Con la creación del Banco de Desarrollo Agropecuario, que ha rendido una magnífica labor, se creaba un nuevo estilo. Los agricultores tienen un banco propio, donde están representados a nivel de directiva y donde se consiguen fórmulas de refinanciamiento e interés un poco menor que el de la banca privada.

Al Banco Central, que por primera vez en su historia se dirigió a FEDEAGRO solicitando sugerencias para la colocación de los 14 mil millones de bolívares que tiene la banca privada sin colocación, le respondimos: en primer lugar, no se justificaba un interés mínimo (implantado por el Ministro Tinoco) y que el mismo debía ser derogado. Que los plazos de los créditos debían ser adecuados a los fines de la inversión (no se puede financiar un camino interno en una finca al 12% de interés y 6 meses para pagar). Que

debía facilitarse el crédito hipotecario para viviendas en las haciendas ya que, mientras en Caracas quedaban fríos 11 mil apartamentos, los agricultores tenían que vivir en los pueblos por no poder construir casas con el mínimo confort. Sugeríamos también que los bancos americanos beneficiados por los depósitos de dólares del Estado Venezolano, podrían ser agentes para lograr los créditos mejores en materia de maquinarias e insumos para la agricultura. Planeábamos la necesidad de un bolívar de exportación agrícola y culminábamos exigiendo el seguro agrícola.

Sin embargo, la respuesta a estos planteamientos ha sido casi imperceptible. Sólo se pidió un estudio del sector, financiado por el Banco Central, y la banca prometió financiar la ceba del ganado hasta por Bs. 200 millones, pero las otras aspiraciones no fueron ni siquiera encauzadas.

Como el endeudamiento, que provoca los precios deficitarios, se refleja directamente en la falta de pago de las obligaciones, se logró del Gobierno un proyecto de ley, presentado al Congreso, que permitiera a los agricultores consolidar todas sus deudas y pagárselas al Gobierno a un plazo de diez años, con dos años muertos y en interés bajo. Desgraciadamente por un criterio estrictamente político Acción Democrática impidió que la ley se discutiese en las pasadas sesiones.

TENENCIA DE LA TIERRA

Otro de los graves problemas que vivía el agricultor, era la falta de un sistema legal en la tenencia de la tierra.

Por una parte, un altísimo porcentaje de los agricultores, trabajan en tierras que no son propias, lo cual les impide utilizarlas como garantía hipotecaria, les crea inestabilidad y un gran desarraigo. Por otra parte, unas veces por causas reales, otra por causas ficticias, grupos de campesinos invadían haciendas en plena producción, muchas de ellas de extensión tan pequeña que casi no se distinguían de las de los invasores.

El enfoque de este problema involucra un criterio filosófico. Algunos productores, liberales empedernidos sostenían la tesis de la propiedad por la propiedad. Sin embargo, prevaleció la tesis de la función social. De entonces acá los problemas de la tenencia se canalizan por medio del diálogo constructivo. Donde la presión campesina es auténtica, por campesinos de esa localidad, los pequeños y medianos productores son trasladados, indemnizados o, simplemente se limita la extensión de las parcelas en beneficio de los campesinos. Donde la presión campesina no es auténtica y responde a intereses políticos o de otra índole, se interviene para evitar las invasiones.

AGRO-INDUSTRIALIZACION

Una de las principales metas, necesarias en esta etapa, lo es el procesamiento por parte de los propios agricultores, de su producción.

Este paso contribuiría a la integración vertical, a nivel regional, de la producción. Por otra parte, contribuiría a la descentralización del desarrollo socio-económico nacional a la vez que fortalecería y consolidaría las economías regionales. Abarataría los costos adicionales o marginales del proceso agrícola. Cooperaría con el desarrollo armónico en escala nacional con una mayor distribución del ingreso nacional, tanto a nivel regional como sectorial. Crearía sin duda, fuentes de ingreso y empleos permanentes al excedente de mano de obra agrícola, la cual quedaría en el interior y no se incorporaría a los cinturones de miseria en las grandes ciudades. En fin, sería un estímulo para el ahorro y la inversión de los empresarios agrícolas dispues-

tos a participar en el proceso industrial.

Ya se han citado aquí algunos ejemplos. Podríamos hablar de otros como: el Central Portuguesa, la Consolidada de Aceites, plantas procesadoras de frutas, etc. Estos ejemplos indican que se puede incursionar en este campo, a pesar de los intereses reaccionarios que se oponen a estas experiencias aun del mismo Gobierno, y gracias a los éxitos logrados podrían ampliarse y perfeccionarse. El acercamiento del productor al consumidor beneficia a ambos.

Esta visión, por demás rápida, indica que, si bien es cierto que la agricultura vive una honda crisis estructural en Venezuela, se ven pasos y soluciones que hacen presentir un nuevo enfoque nacional sobre el sector. Entonces, una vez que el país decida apoyar y consolidar las soluciones necesarias, podremos decir que será un hecho el milagro agrícola venezolano.

CALVARIO DE UN DESALOJO

MARIA JESUS SALAS

Esta relación nos viene directamente del Barrio Ezequiel Zamora. Quienes escriben, la han vivido. La presentamos en su espontaneidad como un signo de nuestra presencia en los dramas de nuestro pueblo. Sabemos que no es el único, ni el peor. Deseamos que los lectores que ocupen puestos de poder sean conscientes de esta realidad.

GUILLERMO ARIAS

EXISTENCIA Y SITUACION DEL BARRIO

El barrio Ezequiel Zamora es un Barrio pobre fundado hace 12 años, en el Km. 3 de la carretera Petare-Guarenas. Sin agua, ni luz, ni cloacas, sin vías internas de comunicación.

Los terrenos ocupados pertenecían,

en un principio, a la Hacienda "La Urbina"; otros dicen que a la sucesión Schlahgheter. No se les ha permitido nunca construir más que lo que construyeron en los comienzos del barrio.

La Guardia Nacional se ocupa de que esta situación no varíe.

Durante doce años, han soportado todas las calamidades posibles. Se habían acostumbrado a ellas como parte de su vida. Pero... el día 28 de febrero de 1972, sucedió algo que desequilibró la rutina de su resignado vivir.

PROYECTO DE DESALOJO POR LA UNIVERSIDAD METROPOLITANA

Este día se repartió una carta suscrita por la Universidad Metropolitana en los siguientes términos: "La Universidad Metropolitana se complace en anunciar a todos los habitantes del barrio Ezequiel Zamora y a los otros residentes en los terrenos de La Urbina, que han finalizado las largas gestiones de documentación de los terrenos, que los propietarios de la hacienda La Urbina han cedido a la Universidad Metropolitana, con el fin de que sea construída allí la sede de dicha institución". "La Universidad Metropolitana se complace también en hacer del conocimiento de los habitantes que hoy ocupan sus tierras, que ya ha iniciado gestiones con el Ministerio de la Vivienda y con el Banco Obrero para la reubicación de los habitantes, que hoy se ven obligados a desalojar sus actuales viviendas..."

La noticia cayó como una bomba, dentro de la vida del barrio y comenzó la movilización: formación de comisiones, visitas a la Universidad para conversar con sus Directivos, visitas al Concejo Municipal, a la Ingeniería Municipal, etc. Durante estas visitas se prometió reubicación inmediata o pago adecuado por su vivienda a los que así lo desearan, etc.

La Comunidad Educativa del barrio vio

la necesidad de hacer una encuesta entre las familias residentes con el fin de conocer su actitud y su posición frente a la problemática del desalojo. Se encuestaron 192 familias y se obtuvieron los siguientes resultados: 86 familias deseaban que les pagaran sus casas, con una cantidad tal, que les permitieran comprar un terreno y les fueran donados los materiales para construir su casa. De esa manera, serían propietarios de ambas cosas y nunca más desalojados. Basaban esta petición en una promesa hecha por los Directivos de la Metropolitana, en una de las tantas visitas.

Las 106 familias restantes deseaban ser reubicadas en alguna Urbanización del Banco Obrero, basados en la comunicación que anteriormente citamos.

Presentados estos resultados a los "filántropos" de la Universidad, se mostraron muy receptivos y prometieron solucionar el problema a la mayor brevedad posible.

Con el objeto de agilizar la reubicación, los habitantes del barrio nombraron comisiones para investigar los sitios aptos para ello.

Pasado el tiempo, todas estas promesas se fueron volviendo humo, y lo peor

es que comenzaron los "desalojos fantasma".

Apareció en el barrio un personaje, puesto por la Universidad Metropolitana, con el papel asignado, a tiempo completo, de convencer a la gente de que lo mejor que podían hacer era irse poco a poco. Este señor, conocido en el barrio como el Sr. Moreno, fue presentado a los habitantes como funcionario de la Universidad; después se descubrió que había sido contratado con el objetivo de realizar el desalojo de una manera sutil y delicada. El mismo señaló, alguna vez, que había realizado "ese trabajo" en otros barrios de Caracas.

Los ranchos, eran y son pagados entre 500 y 1.000 Bs. El avalúo de estos ranchos, ha sido hecho exclusivamente por el Sr. Moreno, no permitiendo que ningún otro organismo, como por ej. la Ingeniería Municipal, lo llevara a cabo.

En contraste con el injusto pago de las viviendas, la Universidad Metropolitana, instituyó un fondo que llaman Ayuda Social por el cual dan Bs. 50,00 por cada hijo que la familia tiene, queriendo que este acto de filantropía haga olvidar a los habitantes la injusticia con que están siendo pagadas sus viviendas.

RECURSOS AL CONCEJO MUNICIPAL

Ante la situación, que se iba tornando desesperada, frente a los Directivos de la Universidad, se recurrió al Concejo Municipal con la esperanza de encontrar apoyo oficial frente al abuso que estaba cometiendo una empresa privada. Una comisión fue a entrevistarse con los miembros del Concejo. Des-

pués de larga y prolongada espera, se escucharon los planteamientos. Prometieron hacer todo lo posible para establecer contactos con la Universidad Metropolitana y tratar de hacer de árbitro entre la Universidad y el pueblo, pues según explicaban, nada podían hacer en el aspecto jurídico. Frente a los

Intereses de la propiedad privada su papel estaría reducido a recomendar a la Universidad que actuara sin lesionar los intereses de la gente.

Ante la impotencia o inoperancia del Concejo Municipal y la mala voluntad de la Universidad Metropolitana se pregunta: "¿es que para nosotros, venezolanos, no hay unos metros de terreno donde podamos vivir dentro de Venezuela? Algunos de nosotros ya hemos sufrido dos desalojos, ¿cuál es el delito, que nosotros, padres de familia, trabajadores (la mayoría sin trabajo) hemos cometido para que se nos eche de nuestras viviendas? Cabría aquí decir aquella copla: "Sembrando la tierra Juan, se puso un día a pensar: ¿por qué la tierra será del que no sabe sembrar?"

Se organizó una manifestación hasta el Concejo Municipal el día 19 de Junio de 1972. En el Concejo no fueron escuchadas las quejas ese día, porque el Sr. Presidente no había concurrido; por lo tanto se organizó otra manifestación para el día siguiente; acudieron más de 200 personas. Planteada la problemática a los Concejales, éstos tomaron la misma actitud anterior. Ese día se prometió la retirada de la Guardia Nacional y por lo tanto se podrían acomodar los ranchos, la calle sería arreglada, tendrían agua todos los días, la luz sería instalada y se comprometieron de nuevo a hablar con la Universidad y el Banco Obrero para resolver el problema de la reubicación. A esta manifestación se invitó a los reporteros del Nacional, El Universal y Últimas Noticias. Todos brillaron por su ausencia. Sin embargo, se hicieron presentes el día 24 de Agosto, en el que el Sr. Eugenio Mendoza con el Dr. Blas Lamberti por la Universidad Metropolitana, el Dr. Carlos de La Madrid por el Concejo Municipal y un grupo de habitantes del barrio tuvieron una reunión. En ella declararon que las familias serían reubicadas en las Filas de Mariche y Guatire.

Las promesas hechas por el Concejo se cumplieron los primeros quince días. Los concejales visitaron el barrio y la Guardia Nacional no se presentó. Poco tiempo bastó para demostrar que todo esto no era más que un espejismo, demagogia en su máxima expresión, pues los desalojos se intensi-

ficaron, el agua volvió a escasear, quitaron la luz, regresó la Guardia Nacional, etc., etc.

En esta situación, la actuación del Sr. Moreno, a pesar de la promesa hecha en la reunión del 24 de Agosto, antes citada, era la de seguir logrando que la gente fuera dejando sus viviendas por el precio que él quisiera pagarles.

Sin embargo, debido a las promesas hechas por los representantes de la Metropolitana y del Concejo Municipal en la reunión del 24 de Agosto, todos los habitantes estaban eufóricos. Ya no parecían promesas sino hechos concretos. Hasta "El Nacional" sacó a grandes titulares: "En Mariches y Guatire serán reubicadas familias que ocupan terrenos de la Universidad Metropolitana". Para corroborar estas noticias los señores, antes mencionados, se trasladaron al Barrio Ezequiel Zamora y hasta fueron agasajados por los habitantes con una plata que ellos mismos dieron para que se hiciera ese agasajo, ¡pobre pueblo! ¡Siempre creyendo y siempre siendo engañado! No pensaban que todo esto era una pantalla y que se iba a cumplir, una vez más, el engaño del poderoso astuto hacia el pobre de conciencia ingenua.

Todo ha sido una farsa y como la farsa hay que continuarla para que se siga creyendo, el 12 de Diciembre de 1972, llega una nueva comunicación. La reubicación ya no sería en Guatire ni en la Fila de Mariches, sino en los distintos barrios del Distrito Sucre: Balívar, San Blas, Dolorita, Campito, Nazareno, Cuatricentenario, La Línea, Medina Angarita, Maca, Cinco de Julio, 12 de octubre y Turumo.

¡Qué ironía la de los Directivos de la Metropolitana! Cómo se ve que ellos jamás pusieron un pie en ninguno de estos barrios. ¿Terrenos libres en los barrios de Petare! ¡ese cuento se lo pueden contar a los turistas!...

En el momento actual, apenas quedan unas cien familias en el barrio y la escuela no tiene más que dos grados. Pero siguen prometiendo que habrá reubicación. ¿Para quién será la reubicación? ¿Será para dos o tres personas que de alguna forma, aunque vecinos del barrio Ezequiel Zamora, han sido "ganados" para "ayudar"... al Sr. Moreno en la buena marcha del desalojo?

SECTOR PUBLICO Y SECTOR PRIVADO

Con frecuencia todas las cosas que van mal en un país se suelen achacar al gobierno: el gobierno no hace nada, el gobierno no sabe cuidar el dinero de la nación, no se preocupa del pueblo, etc. Sin embargo, los vecinos del Ezequiel Za-

mora atestiguan: "las familias de barrios vecinos, que han sido desalojados por el MOP para construir la avenida Boyacá y la autopista Petare-Guatire, han sido reubicadas en la Urbanización La Bombilla y las que no han querido reubicación por

el Banco Obrero, sus viviendas han sido pagadas de tal manera que están en capacidad de poder comprar otra; pero los que somos desalojados por la Universidad Metropolitana, con lo que nos dan, no tenemos ni para el traslado".

EL PROBLEMA EN LA ACTUALIDAD

Ultimamente se acudió a la Ingeniería Municipal para hablar con el Ingeniero Jefe de ese Despacho, Dr. Marco Tulio Ibarra, con el fin de que mandara algún técnico para que a las familias que quedan se les hiciera un avalúo. De esta manera al presentarse el Sr. Moreno, cada familia tendría el avalúo hecho por la Ingeniería Municipal, y la oportunidad de exigir lo que su vivienda realmente vale.

La Ingeniería mandó a su técnico y la medición y avalúo se ha hecho. Pero las autoridades de la Metropolitana han desechado tal avalúo, diciendo que la Ingeniería no tenía que meterse en "eso". Desconocían totalmente el avalúo hecho, invocando para ello la libertad de la propie-

dad privada. ¡Libertad! palabra mágica tantas veces prostituida.

La situación desesperada que los habitantes viven es algo imposible de describir; actualmente no hay agua, ni luz, ni abastos y podíamos multiplicar, ni esto ni lo otro. Con el agravante de que el Sr. Moreno ha conquistado dentro del barrio a un grupo de jóvenes casi adolescentes y se sirve de ellos para hacer la vida imposible: se meten con mujeres y niños, roban en los ranchos, roban los cables de la luz, etc. Todo esto forma parte de la represión ejercida para que los habitantes obstinados, por fin, se vayan con los cuatro reales que el Sr. Moreno ofrece. Esto, junto con el plan de hacer des-

aparecer los abastos, ha sido el mejor invento que el encargado de la Metropolitana ha podido "cranear" para conseguir el objetivo del desalojo voluntario.

Y esto es Caracas. Sabemos que hay proyectos para humanizarla. Hasta aquí no llegan los límites del Parque Central, pero creíamos que ésta era la tarea primordial de los Centros de Educación Superior. Por lo visto hay quienes todavía mantienen la idea de que la ascensión de unos hombres se logra usando como peldaños a otras personas. Nosotros, los peldaños pisados, protestamos enérgicamente. No creemos en una Caracas humanizada con tantas personas aplastadas.

Las elecciones del domingo 4 de marzo estaban planteadas en términos de violencia constitutiva: o la oposición o el Gobierno. Con el control de los dos tercios de las Cámaras, la oposición podría vetar todos los proyectos de leyes presentados por el Ejecutivo, imponer a éste los suyos propios y en caso necesario incluso llegar a acusar al Dr. Allende y forzarle a dimitir.

El ex-presidente Eduardo Frei afirmó en la campaña que el país vive en "una atmósfera de odio y de caos". Salvador Allende replicó que "si la derecha continúa su política de provocación, la revolución chilena se verá obligada a abandonar la

vía democrática. Emplearemos la violencia física como instrumento. Ni el Gobierno ni el pueblo desean esta violencia. Pero responderemos con la violencia revolucionaria a la violencia contra-revolucionaria".

Pero el chileno tipo no es violento físicamente, no quiere la guerra civil, aprecia su sistema democrático, es muy capaz de sufrir la penuria y escasez y tiene una gran paciencia política. Sabe esperar. Estas elecciones no fueron de hecho "las más importantes para Chile desde el principio de este siglo". Las futuras presidenciales de 1976 serán las que de manera inequívoca respalden o frenen el socialismo iniciado.

ELECCIONES EN CHILE

En las elecciones parlamentarias se renovó totalmente la Cámara de Diputados (150 representantes) y la mitad del Senado (25 representantes).

Las fuerzas políticas chilenas se midieron en dos bloques principales: el partido federado de la Unidad Popular (UP, en favor del Gobierno) y la Confederación de la Democracia (CODE, la oposición).

El movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) que a lo largo de 1972 había adoptado una actitud de "reserva crítica" respecto del Gobierno de Allende, apoyó a los candidatos del Partido Socialista y del Movimiento de la Izquierda Cristiana (MIC), ambos de la UP.

Participó individualmente, aunque forma parte de la izquierda, pero no de la coalición de gobierno, la Unión Socialista Popular (USOPO).

Partido	Varones	Mujeres	Total	%
CODE	938.715	1.064.332	2.003.047	54,70
UP	906.069	682.956	1.589.025	43,39
USOPO	6.143	4.144	10.287	0,28
Blancos	12.721	9.030	21.751	0,59
Nulos	20.463	17.325	37.788	1,04
TOTALES	1.884.111	1.777.787	3.661.898	100,00
Inscritos			4.510.060	
Abstención			847.831	18,80

La abstención fue una de las más bajas de la historia política del país. El voto femenino favoreció a la oposición con un margen de 381.376 votos.

SOCIALISMO PARA TODOS

Tal como se plantearon las elecciones, la victoria de Allende es clara. Luz verde en su marcha democrática hacia el socialismo. Los chilenos respetuosos de sus instituciones políticas han evitado su derrumbe. A pesar de la escasez, del mercado negro, de la huelga del transporte, de la baja en la producción cuprífera, etc., etc., el pueblo chileno demostró madurez y estoicismo. Respaldó suficientemente al Gobierno del Dr. Allende y aumenta el número de representantes de la UP en el Congreso.

Sin embargo, Allende sabe que para que la UP gane las elecciones presidenciales de 1976 necesitará la mayoría absoluta, tal como hoy se presenta el cuadro político. ¿Es posible variar la situación de aquí a entonces?

Hay dos tendencias dentro de la Unidad Popular: la ultra-

COMPOSICION DE LAS CAMARAS

Partidos CODE	Diputados			Senado		
	Nueva	Antes	Dif.	Nueva	Antes	Dif.
Democ. Crist. Nacional	50	47	+3	19	20	-1
Izqu. Radical	34	33	+1	8	5	+3
Democr. Radical	1	7	-6	3	5	-2
Sub-totales	2	6	-4	0	2	-2
	87	93	-6	30	32	-2
UP:						
Comunista	26	22	+4	9	6	+3
Socialista Radical	27	14	+13	7	5	+2
Acc. Pop. Indep.	5	12	-7	2	3	-1
Izquierda Crist.	2	0	+2	0	1	-1
Mapu	1	9	-8	1	2	-1
Sub-totales	2	0	+2	—	—	—
USOPO	63	57	+6	19	17	+2
(Unión Soc. Pop.)	—	—	—	1	1	0

El Gobierno gana seis diputados y dos senadores. Los representantes de los partidos pequeños casi desaparecen. La polarización en favor de los grandes partidos es evidente. El gran ganador de la jornada fue el partido socialista de Allende. La oposición conserva la mayoría.

Izquierda y la moderada. El partido Comunista pertenece a la segunda, lo mismo que Allende y un sector del partido socialista. Es probable que el Presidente pida colaboración a la Democracia Cristiana con el fin de asegurar el socialismo, enfrentando con éxito la crisis económica.

La unidad de la oposición no tiene fundamento ideológico sino meramente electoral. Su objetivo común era derrotar al Gobierno. La Democracia Cristiana seguirá en la oposición pero no identificada con el Partido Nacional.

El nuevo Congreso asumirá sus funciones el 21 de mayo próximo. La crisis económica que afecta al país, con sus índices preocupantes de desabastecimiento e inflación galopante, continúa en la vida de Chile. No piensa el chileno que esta crisis se resuelve con otra mayor como sería la política.

No es fácil ser imparcial frente a esta película. El autor de la novela, los actores, casi todos los técnicos, el procesamiento y el tema son venezolanos. No es posible, por eso, para muchos, soslayar la emoción y las consecuencias críticas que imponen una amistad, un factor recibido, o la dependencia laboral respecto a los implicados en el film.

Anticipo, sin embargo, que aunque no comparto las numerosas adulaciones de cumplido-y-miento que oí en la sesión ofrecida para la Prensa, CUANDO QUIERO LLORAR NO LLORO es una buena película. Nunca la cortesía debe llegar a la lisonja. Las alabanzas baratas conducen a la inflación artística.

Aplaudo el proyecto de filmar una serie de novelas que sean eco de la forma de "ser" venezolana. Ya era hora de emplear el cine como rampa explicativa del espíritu nacional y vehículo de transformación social. La película esquiva, el facilidón folklorismo criollo a lo Daniel Mendoza y aterriza directamente en un tema no menos venezolano que el "nativismo".

en sus estructuras más primigenias. Pero se ha quedado a medias. Condena además a una juventud cuya culpa es haber heredado una sociedad controversial y clasista.

Mauricio Walerstein no ha filmado la estructura interna que tejió Otero Silva. El Guión no traduce la coherencia de la novela. Esta falla constituye su "pecado original". Las vidas de los tres Victorinos deambulan en el film anecdóticamente paralelas. En la novela, implacablemente predestinadas. De ahí brota la fuerza y tensión novelística. Nacen y mueren con el signo de la fatalidad, con la muerte auestas, no por una casualidad del calendario sino por destino de su propia clase social. Tres mártires involuntarios, rebeldes como el San Vitorino del prólogo.

CUANDO

QUIERO LLORAR NO LLORO

Se trata del problema de la violencia. Una violencia, es verdad, muy abstracta, poco motivada y ciertamente mal planteada. Ha superado también la excesiva verborrea del cine inmaduro y suple con imágenes los diálogos innecesarios. Me parece de gran intuición fílmica el trabajo del Camarógrafo Abigaíl Rojas. El "ralenti" de la balacera sangrienta es un alarde técnico aunque el Director se dejó llevar por el efectismo más que por los cánones del guión. En esta secuencia, música, imagen y espacio logran efectos que impactan la sensibilidad. También la escena de la "Fiesta" hubiera sido más excitante si los "patoteros" hubieran actuado con más aplomo, realismo y dominio de la situación. La actuación de los "muchachos go-go" es muy mediocre.

Como el libro, la película es reflejo desbordante del colorido, picardía y vitalidad de la Caracas actual. La realidad de una Venezuela en conflicto brutal desde el golpe de estado contra Gallegos hasta el contraste final entre las tres madres de luto y la estúpida elección de Miss Venezuela. La película ha querido ser "documento", la expresión de Caracas como es, como se da, sin recreación contemplativa, en tensión dialéctica, violentada

Mamá-pobre engendra un hijo. Su apellido será plebeyo: Pérez. Su destino: ser hampón. Mamá-clase media también da a luz un varón el mismo día. Su apellido será Perdomo. Más "chic". Será universitario y su destino: hacer la revolución en tiempos de fracaso revolucionario. Victorino Peralta nacerá de mamá-rica, esposa de ingeniero del Este. Su destino: patotero. Tres muertes fatalmente predestinadas desde el nacimiento. Los dos primeros por las balas de la Justicia. Peralta, rico pachuco, no tendrá líos con la Policía. Será él mismo su propio asesino en una orgía de frenesí automovilístico. Los tres nacen, viven y mueren predestinados por su respectiva condición social. ¿Capta este ensamblaje la película? Opino que no.

Falta análisis, maduración, profundidad. El Director se precipita, puntea pero no desentraña. Ni siquiera alude o insinúa, en ningún momento, los tres lenguajes que emplea Otero Silva. ¿Cuánto hubiera ganado la película si la vida de V. Pérez hubiera sido filmada en blanco-negro. La de V. Perdomo en color pálido de documental ajado y la de V. Peralta en tinte color fastuoso. No hay que olvidar que el color es también un lenguaje con significado propio.

Queda muy pálida e injustificada la postura y la motivación ideológica de V. Perdomo. Poco definida la personalidad de V. Peralta. Los actores pagarán las consecuencias: su actuación se desarrolla friamente, opaca y sin la preeminencia de protagonistas. Si convence la caracterización de V. Pérez, Pedro Laya. Su rostro frío, hierático y taciturno expresa siempre la rigidez doliente y el origen atávico de su condición social. Sus palabras, sus largos silencios, sus gestos brotan de un imperativo fatalista que le convierte en personaje trágico. Es el protagonista mejor perfilado y mejor representado. Hay-dée Balza espontánea, fresca, natural. Los demás muy confusos, artificiales, sin personalidad ni relieve.

Como la novela, el film es más tolerante con los vicios de la burguesía, con el patotero petimetre que con el guerrillero urbano o el delincuente común. Pero ¿no es injusto cargar más las tintas socio-criminológicas sobre V. Pérez que sobre V. Peralta? Por eso la misma juventud que acusó a Otero Silva y a la "genera-

ción del 28" de ser románticos activistas políticos en sus años mozos y reformistas burgueses en su madurez, esos mismos atacarán también a Mauricio Walerstein por haber falseado el verdadero planteamiento de la violencia estructural de Venezuela. Es verdad que ni el Autor ni el Director quisieron dar soluciones ni mensajes. Sólo intentaron plantear una situación. Pero ¿qué joven, hoy, acepta este planteamiento? ¿No hay en él una flagrante evasión de la realidad venezolana? Evasión o cobardía.

En esta misma Revista SIC (enero, Nº 351, pág. 35) insistí en la necesidad de estimular el cine nacional. Lo refuncho ahora. Ojalá las películas enfrenten también temas y situaciones venezolanas sin los ribetes populistas de las telenovelas. Porque, a pesar de los defectos apuntados, CUANDO QUIERO LLORAR NO LLORO se puede exhibir con dignidad artística en cualquier cine comercial de países extranjeros. No es perfecta ni admirable pero sí es una película buena y lograda. Taquillera y emotiva en Venezuela. También polémica y controversial.

Buen comienzo para el nuevo relanzamiento de la filmografía nacional.

vida nacional

FEBRERO 1973

POLITICA

EL VIAJE DEL PRESIDENTE CALDERA

El 13 de febrero una enorme multitud recibía al Presidente Caldera al regreso de una gira de ocho días por los países latinoamericanos del sur. Solo Paraguay y Uruguay quedaron sin visitar. Este por una grave crisis política que obligó a última hora a cancelar la visita programada. El encuentro con el Presidente del Brasil tuvo lugar la semana siguiente.

Se pueden reseñar los dividendos político-partidistas de este viaje. La oportunidad que brindó al Presidente Encargado, Nectario Andrade Labarca, para visitar su patria chica y la importancia electoral del hecho. Todo esto que es salsa ansiada de las comidillas políticas criollas es cierto, pero miope.

Tampoco nos parece lo principal todo el florecimiento de recuerdos históricos, inauguración de estatuas, visita de monumentos, agasajos, homenajes, condecoraciones y discursos que suelen acompañar este tipo de giras. Todo ello puede ser natural y hasta necesario. El pasado es un título noble de parentesco que nos debe unir para la construcción de un futuro común. Sin duda todos los venezolanos sentimos interés y emoción al ver que Venezuela vuelve a salir para visitar a los amigos del Sur un poco olvidados por nosotros después de la gesta emancipadora. Para muchos Venezuela entretenida con el amante del Norte que la enriqueció explotándola, e inflada con la inconsciencia del nuevo rico, se había olvidado un poco de sus hermanos y los miraba como los parientes pobres del pueblo. Pero todavía este reencuentro sentimental es flor de un día si no pasa adelante.

En la visita del Presidente se avanzó más. Venezuela fue con definiciones y propuestas concretas para recuperar la independencia mundial que necesitamos y capacitarnos para dominar nuestros propios recursos.

Ahora que en el mundo se van reorganizando las grandes unidades económicas viables y asistimos a alianzas políticas de imprevisibles consecuencias, hay que buscar un futuro para América Latina.

La actual dirección de la política internacional de nuestro gobierno ha intuido esta perspectiva. A lo largo de los seis

países visitados ha firmado, con pequeñas variantes nacionales en atención a las circunstancias particulares, Declaraciones Conjuntas que buscan el acercamiento interno y tomas de posición común en los problemas internacionales. El requisito previo de la unión de nuestros países es partir de la aceptación de la pluralidad de sistemas políticos.

Seguramente es la declaración conjunta de los Presidentes Caldera y Velasco del Perú donde aparece con más fuerza el trazado de estas líneas comunes. Podemos resaltar los siguientes puntos:

Fortalecimiento de la cooperación científica, técnica, cultural y económica para vigorizar la unidad de América Latina. Reforma a fondo del sistema interamericano para convertirlo en instrumento de eficaz acción política. Apoyo a la Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana (CECLA) como instrumento de promoción económica del área.

Con relación a otras fuerzas mundiales se acentúan la defensa de los recursos naturales contra las presiones de estados y empresas privadas imperialistas, la necesidad de un nuevo orden monetario internacional, la defensa de los precios de nuestros productos y la unificación de la posición de América Latina en las Naciones Unidas sobre los derechos del mar. Constatan el fin de la bipolaridad del poder mundial surgido de la última guerra y la necesidad de que América Latina actúe en el nuevo ordenamiento en forma solidaria.

Dentro de este marco en la declaración de cada país se puso énfasis en algunos puntos específicos.

En Colombia la Comisión Mixta Colombo-Venezolana acordó activar planes conjuntos para integrar el desarrollo de las zonas fronterizas. De gran importancia fue el encuentro con el Ecuador por el hecho de que este país se abre al mundo del petróleo como próximo gran productor y exportador de América Latina. Venezuela ofreció su experiencia y advirtió sobre los peligros de una política entreguista. Ecuador prometió ingresar a la OPEP. Se creó una Comisión Permanente de Cooperación.

Lo más expresivo de la visita a Chile fue la parte del discurso de Caldera que ofreció la solidaridad venezolana "en cualquier circunstancia y ante cualquier

situación, Venezuela es solidaria de Chile, y no le vamos a hacer el juego a aquellos que quieren dividirnos explotando nuestras diferencias de ideología o de sistemas...". El acercamiento entre Venezuela y Cuba fue mencionado en una rueda de prensa en Chile pero la visita de Lima fue la que sirvió para analizar y dar pasos hacia un futuro restablecimiento de relaciones. En la Declaración Conjunta se habla de "una real y efectiva solidaridad, de reconsiderar la actitud surgida en América Latina frente a Cuba, a fin de terminar su prolongado aislamiento que no tiene razón de existir".

Importancia especial se le dió a la visita a Argentina que duró casi 4 días. Además de la consabida declaración conjunta de los Presidentes, los Ministros de Minas e Hidrocarburos de Venezuela y de Industria y Minería, de Comercio y de Obras y Servicios Públicos de la Argentina, firmaron un documento de cooperación "para complementar sus economías". Esta cooperación será especialmente en el campo de los hidrocarburos. Se proponen además intensificar el comercio mutuo.

Bolivia dió el recibimiento más cálido a nuestro Presidente. El deseo de mutua colaboración pone énfasis en la defensa de los recursos naturales. Se crea la comisión mixta boliviano-venezolana para impulsar la cooperación técnica, cultural y científica.

Caldera pudo sellar esta gira firmando el ingreso de Venezuela al Pacto Sub-regional Andino.

La puesta en marcha de muchas de esas cooperaciones será lenta, pero el camino está trazado. Venezuela tiene una línea definida en política exterior y el Canciller Calvani no es ajeno a esta definición promisoría.

Nuestros empresarios, los hombres que manejan la más avanzada tecnología han demostrado una vez más la miopía que genera el deseo de ganancia inmediata y los intereses creados en consorcio con firmas norteamericanas. Han hecho lo posible por cerrar el futuro al país. FEDECAMARAS después de una sistemática oposición se resignó ante los hechos.

EL ENCUENTRO DE SANTA ELENA DE UAIEN

La gira Integracionista del Presidente Caldera quedó complementada la semana

siguiente en el encuentro celebrado con el Presidente del Brasil, Emilio Garrastazu Médici en la población venezolana de Santa Elena de Uairén.

El 20 de febrero inauguraron la unión de la primera carretera entre ambos países en el punto llamado Marco V B-8. Este hecho futurista fue acompañado de la firma de una Declaración Conjunta y Convenio de Cooperación Técnico Científica.

La Declaración Conjunta de ambos Presidentes encaja perfectamente en la línea de las firmadas con los otros países latinoamericanos. Resalta con todo, el hecho de que en el primer punto "rechazan cualquier tendencia a la estratificación de la estructura mundial de poder y al establecimiento de zonas de influencia". Esta afirmación es significativa cuando destacados personajes norteamericanos no han ocultado su deseo de una hegemonía brasileña en América Latina. Por supuesto ese país hegemónico a su vez estaría subordinado a los intereses de EE. UU. Brasil es nuestro vecino y debemos colaborar, pero no podemos ir a la mesa de conversaciones en posición de debilidad. Por eso precedió el ingreso de Venezuela al Pacto Andino.

Ha tenido la primera reunión la Comisión Mixta Venezolano-Brasileña fundada en 1971. La Declaración Conjunta le recomienda "el estudio prioritario de iniciativas industriales en que conjuguen el capital y la técnica de los dos países".

Se buscan formas de colaboración entre PETROBRAS (Petróleo Brasileiro S.A.) y la CVP (Corporación Venezolana del Petróleo).

Se comprometen a "promover las obras de complementación y pavimentación necesarias para que Brasilia y Caracas, y a través de ellas, otras capitales del Continente, queden interconectadas por una carretera asfaltada". Esta cubriría la distancia de unos 6.000 kms. que media entre ambas capitales. A Venezuela le corresponden cerca de 1.300 kms.

De esta manera el mes de febrero ha señalado la definición de una política realista y futurista que ubica a Venezuela en relación a sus vecinos naturales y traza las coordenadas de su viabilidad en el mundo.

LA CANDIDATURA DEL Dr. SEGNINI LA CRUZ

La Convención Nacional del FND lanzó la candidatura de su Secretario General. Se presenta como una tercera vía entre los partidos del "status" (AD-COPEI) y la "extrema izquierda estatizante" (MAS, Nueva Fuerza).

Esta proclamación fue precedida por una serie de incidentes con el pretendiente Burelli Rivas. Este aspiraba a ser el candidato de esa tercera vía que aglutinara una serie de grupos. Al parecer el FND vió con buenos ojos esta opción siempre que Burelli lograra atraer el apoyo de Pérez Jiménez. Como dijimos en la Vida Nacional de Enero, esto no se ha producido. El FND dejó en la estacada al pre-candidato. Burelli demostró públicamente su disgusto y algunos de sus defensores se fueron del FND.

Parece que Tinoco ha sido decisivo en la eliminación de Burelli. El ex-ministro aspira al apoyo de Pérez Jiménez. Para ello es necesario hacer que el de Madrid no pueda pensar en Burelli. Ahora los desarrollistas están recogiendo firmas para lanzar a Tinoco. Siguen las conversaciones con Pérez Jiménez.

El FND dice que la candidatura del Dr. Pedro Segnini La Cruz es "irreversible". Pero la verdad es otra. Ha sido lanzada para cerrar el paso a Burelli y apoyar a Tinoco caso de que éste logre el apoyo de Pérez Jiménez. De todas maneras las escuálidas huestes del FND no decidirán el porvenir del país.

LA TECLA DEL VOTO NULO

En estas elecciones la democracia se presenta como un centro comercial bien surtido. Habrá candidatos para todos los gustos. Incluso se podrá votar contra todos los candidatos con la tecla del voto salvado. La conclusión no ha sido sencilla y el debate en el Consejo Supremo Electoral no careció de cierto dramatismo.

La idea del voto nulo la lanzó el Dr. Domingo Alberto Rangel. Afirma que la democracia formal está agotada. No puede aportar nada para la solución de los grandes problemas del país. La derecha estaría al acecho para buscar nuevas fórmulas políticas en la línea del militarismo desarrollista del Brasil. Para los grupos de izquierda no tendría sentido meterse en la rebatiña electoral de la que el país está harto. No se deben mezclar con la fórmula política que agoniza. Hay que preparar una alternativa izquierdista no contaminada con el parlamentarismo decadente. Por eso los grupos emergentes de izquierda deben manifestar su repudio a este sistema con el voto nulo. Hasta aquí la tesis de Domingo Alberto que es compartida por pequeños grupos de izquierda. Estos pidieron la inclusión de la tecla nula para poder manifestar su rechazo. El debate llegó al Consejo Supremo Electoral. Domingo echó a rodar la fórmula y se calló. Presenció con fruición maliciosa el debate donde combatían a favor y en contra todos los partidos que él repudia, URD, MAS

y MEP estaban en contra de la tecla. Ellos piensan que tienen opción al voto protesta. COPEI y AD favorecían la tecla puesta que de esta manera su representación en el Congreso podría ser mayor. Pero para que el debate fuere de altura había que darle una gran seriedad jurídica.

El argumento esgrimido a favor es: El voto en Venezuela es obligatorio. Pero a nadie se le puede obligar a votar por un candidato que no le gusta. Puede haber venezolanos a quienes no agrade ningún candidato y entonces deben tener derecho a manifestar ese desagrado mediante el voto nulo. El argumento parece concluyente.

El 19 de febrero a media noche quedó aprobada la tecla nula con apoyo de AD y COPEI. También se aprobó por unanimidad la proposición para editar un volumen con las intervenciones sobre el tema.

Domingo Alberto disfrutó su travesura, que pasaría a asustar a algunos seriamente si Pérez Jiménez se decidiera por la vía del voto nulo como indicó algún peñolítico.

ECONOMIA

EL CONSENSO DE LIMA

Una serie de contactos personales y entrevistas prolongadas entre los Presidentes de Venezuela y Perú, doctor Rafael Caldera y General Juan Velasco Alvarado, lograron eliminar en pocas horas las objeciones que Perú y Colombia hacían a las modificaciones exigidas por Venezuela para su ingreso al Pacto Andino. Esto sucedió en la madrugada del martes 13 de febrero, un día calendario después de la llegada a Lima del Presidente de Venezuela, por ese entonces en visita amistosa a diferentes países latino-americanos.

La extraordinaria reunión se prolongó hasta las cinco de la madrugada y durante su celebración los dos Presidentes hicieron una llamada telefónica al Presidente de Colombia, Pastrana Borrero, exponiéndole que ya había acuerdo entre Perú y Venezuela, y que sólo se necesitaba el apoyo de Colombia. Una hora más tarde el Presidente Pastrana daba instrucciones a sus representantes. Al mediodía, en la sede de la Junta Administradora, el representante venezolano Julio Sosa Rodríguez firmó el acta final de las negociaciones, ante la presencia del Presidente Caldera que izó la bandera venezolana junto a las de los otros países miembros del Pacto Andino.

El llamado "Consenso de Lima" suscrito el 13 de febrero recoge el ingreso de Venezuela al Pacto Andino. Es un Trata-

do "ad referendum", es decir, que debe ser ratificado por el Congreso Nacional de Venezuela, y también por cada uno de los países miembros conforme a sus respectivos procedimientos legales. Esta aprobación múltiple será comunicada a la Secretaría Ejecutiva de la ALALC. Desde ese momento entrará en vigor el Tratado.

Consta el "Consenso de Lima" de tres documentos: uno, que se adiciona al "Acuerdo de Cartagena" (26 mayo 1969); el anexo A, que recoge la historia y avatares de las deliberaciones entre la Comisión del Acuerdo de Cartagena y Venezuela; el anexo B, que decide las condiciones de la adhesión de Venezuela.

Los principales instrumentos del "Acuerdo de Cartagena" pueden agruparse en seis capítulos: 1) Programa de liberación del comercio subregional; 2) Arancel externo común; 3) Programación del desarrollo industrial; 4) Régimen común de tratamiento a los capitales extranjeros; 5) Régimen especial para el sector agro-pecuario; 6) Salvaguardia de la competitividad ante devaluaciones monetarias.

1) Programa de liberación del comercio subregional.

La programación se aplica al universo total de productos, en forma automática. El 31 de diciembre de 1980 se habrá alcanzado la eliminación completa de gravámenes y restricciones a la importación de mercancías producidas dentro de la subregión.

En casos de emergencia, por perjuicios graves derivados de la liberación, cualquier país miembro puede adoptar medidas unilaterales que aunque sean tomadas de inmediato, están sujetas a revisión y aprobación posterior por la Junta del Acuerdo de Cartagena.

Hay también una lista de excepciones de manufacturas, con el fin de proteger algunas estructuras productivas en cada país, pero dichos productos no podrán beneficiarse de las ventajas del mercado ampliado. Se estableció un número de 450 excepciones para Venezuela. 250 se aplican a todos los países del área. Las 200 excepciones restantes constituyen listas adicionales con reciprocidad. Su aplicación puede ser dirigida selectivamente a aquellos países que tienen una producción competitiva con la nuestra. Las listas adicionales no tendrán vigencia a partir del 31 de diciembre de 1979.

2) Arancel externo común

Este arancel será común frente a productos similares importados de países externos a la subregión. Su concepción es racionalmente proteccionista.

La primera etapa, que concluirá el 31 de diciembre de 1975, cubrirá un proceso de un arancel externo mínimo común. Los gravámenes no podrán ser inferiores al establecido como mínimo pero sí más elevados según el criterio de cada país miembro.

La segunda etapa culminará el 31 de diciembre de 1980. Para esa fecha se habrá adoptado ya un arancel externo común sin la posibilidad de gravar ni más ni menos de lo establecido.

Hay previsiones con el fin de evitar que la aplicación de los gravámenes comunes no encarezca innecesariamente las importaciones de insumos o productos de fuera de la subregión.

3) Programación del desarrollo industrial.

Se refiere a la programación de los sectores más dinámicos, metalurgia, minerales no metálicos, química y petroquímica, madera, celulosa y papel, manufacturas metal-mecánicas, industria automotriz, eléctrica y electrónica e industrial alimenticia.

Tales industrias, concebidas para una economía de escala, de mercado amplio, estarán localizadas según criterios de productividad, división del trabajo y utilización óptima de los recursos.

Como el programa metal-mecánico ya está en marcha sin la presencia de Venezuela, la Junta elaborará una propuesta adicional que integre a este país en la programación.

4) Régimen común de tratamiento a los capitales extranjeros.

Las empresas extranjeras (50% o más de propiedad extranjera) podrán beneficiarse del mercado subregional si se transforman en nacionales (80% o más de capital nacional) o en mixtas (51% al menos de capital nacional; si el socio es el Estado, la participación puede ser inferior). Para esta libre transformación hay un plazo de 15 años.

Las empresas extranjeras del sector financiero, transporte interno, comercialización y comunicación social estarán obligadas a transformarse en nacionales o mixtas en un plazo de tres años, a no ser que el país decida otra cosa, y en ese caso no podrán operar a nivel subregional, sino exclusivamente local y doméstico.

5) Régimen especial para el sector agro-pecuario.

Dada la sensibilidad de este sector se aceptan medidas de protección para no desequilibrarlo. Se especifican los productos en una nómina.

Cualquier país miembro, conforme a la indicada lista, podrá unilateralmente imponer cupos a los productos importados que cubran los déficits internos. Además, podrá ajustar sus precios al nivel de los nacionales con el fin de no comprometer gravemente la capacidad de producción del propio país.

6) Salvaguardia de la competitividad ante las devaluaciones monetarias.

La inestabilidad monetaria puede falsear y distorsionar la competencia justa. una devaluación que corresponda al alza interna de los precios no varía las condiciones competitivas. Si la devaluación supera al crecimiento de los precios, entonces se alteran las condiciones en favor del país que devalúa y en perjuicio de los demás. Para protegerse contra este tipo de devaluaciones el Acuerdo de Cartagena contiene una cláusula de salvaguardia monetaria.

Datos globales.

El Grupo Andino, ampliado con Venezuela, abarca una superficie de 5.500.000 kilómetros cuadrados. Su población supera los 67 millones de habitantes (1970). El P.T.B. del grupo fue en 1970 de 31.000 millones de dólares. Para esa fecha el P. T. B. del Brasil era de 32.000 millones de dólares para una población 30% mayor que la de la subregión.

Desde 1968, año anterior a la firma del Acuerdo de Cartagena, hasta 1971, se produjo un aumento del 170% en las exportaciones intrazonales, con un promedio superior a los 30 millones de dólares de incremento anual. Hasta 1968 ese aumento fue de sólo 3 millones de dólares de promedio anual.

LA ROSCA DE LOS ALIMENTOS CONCENTRADOS

Las compras masivas realizadas principalmente por Rusia en los EE. UU. y Canadá, han revelado aún más las contradicciones del desarrollo industrial de Venezuela.

AFACA (Asociación Venezolana de Fabricantes de Alimentos Concentrados para Animales) cobija a catorce empresas. Hay capital criollo y capital extranjero. Muy unidos en sus intereses privados comunes. Hace 30 años se inició este tipo de industria con un capital de 250 mil bolívares. Hoy sobrepasan los 400 millones de bolívares. Sus utilidades, por tanto, han sido notables, porque compraban las materias primas importadas a precios de excedentes, es decir a un 30% de su valor en mercado normal. En mayo de 1971 estos industriales obtuvieron del gobierno un aumento del 13% en el precio de sus productos (alimentos concentrados). Pos-

teriormente bajaron aún más los precios de las materias primas importadas, pero nuestros industriales no rebajaron un céntimo sus alimentos concentrados. Nunca se preocuparon por estimular la producción de materias primas nacionales, pues era más cómodo y de mayor rendimiento la importación de los excedentes norteamericanos.

Los industriales de alimentos concentrados controlan el sistema financiero del sector. Los créditos favorables se conceden a quienes son dóciles servidores de su política económica oligopólica. Los fabricantes de alimentos concentrados controlan también los mecanismos de comercialización de los productos del campo. AFACA no es simplemente un organismo que agrupa a las plantas procesadoras de alimentos para animales. Es un pulpo integrado que maneja las líneas de incubadoras, granjas de huevos fértiles, plantas productoras de pollos y de huevos de consumo, mataderos avícolas, empacadoras, y las dos distribuidoras más importantes.

Siempre gozaron estas industrias de la protección liberal del Estado. Para esta clase empresarial, uno de los objetivos más codiciados ha sido y sigue siendo el Ministerio de Fomento. Este concede licencias de importación y regula precios de los artículos de primera necesidad. Lo curioso es, por ejemplo, que el maíz es un artículo de primera necesidad cuando está en la mata, pero deja de serlo en parte cuando se transforma en harina pan o su aceite se envasa en una lata. Su precio se congela a nivel del agricultor pero no a nivel del consumidor.

Además, AFACA ha dificultado la organización e integración del sector agrícola para que éste no pudiera mejorar su producción y productividad, ni asociarse a la industrialización. Sistemáticamente el Gobierno le ha negado a los agricultores el derecho a industrializar su materia prima. El criterio parece ser que los agricultores se dediquen a la agricultura y los industriales a la industria. Se favorece así a las roscas de los intermediarios y los pulpos industriales y se encarecen los productos de consumo final.

Todos estos factores protagonizados por AFACA durante años, en convivencia con el gobierno de turno, han conducido al sector a una crisis permanente que emerge ahora en razón del encarecimiento mundial de los cereales.

Luego de numerosas reuniones y consultas, los Ministerios de Fomento y Agri-

cultura y Cría, prometieron el 20 de febrero un aumento promedio de 6,8 en los precios de alimentos concentrados para aves domésticas y porcinos. Las Asociaciones de Avicultores, Criadores de Cerdos y Agricultores recibieron con agrado las medidas del Gobierno. No así AFACA que había propuesto un aumento promedio de 24%. De inmediato PROTINAL redujo en un 25% la venta de alimentos para aves. El resto de los fabricantes están en esta misma actitud de presión. Si esta situación se prolonga los productores de huevos se verán obligados a sacrificar el 25% de las gallinas ponedoras con lo que se descapitalizarían violentamente y el público consumidor tendrá que pagar precios más elevados aún en sus compras de huevos y pollos.

El problema continúa. La rosca de AFACA es poderosa económica y políticamente. Y nuestros gobiernos suelen ser débiles con los poderosos.

LA CAIDA DEL DOLAR

Los Estados Unidos decidieron el 12 de febrero devaluar el dólar en un 10% para resolver la crisis monetaria internacional. La devaluación norteamericana se produce mediante un aumento del precio oficial del oro de 38 dólares a 42,22 dólares la onza. Aunque el cambio del precio oficial del oro requiere de la aprobación del Congreso estadounidense, la devaluación entra en efectivo inmediatamente.

Esta es la segunda devaluación real del dólar en menos de año y medio. El conocimiento del elevado superávit de la balanza comercial de Alemania Occidental y el déficit no previsto (6.500 millones de \$) de la balanza comercial de los Estados Unidos en 1972, precipitó la caída del dólar y la pérdida generalizada de confianza en esta moneda.

Después de una semana de espera, Venezuela acordó seguir al dólar pero no del todo. Los nuevos valores de cambio del dólar serán de 4,30 Bs./\$ para la venta al público y de 4,20 Bs./\$ para el dólar minero y petrolero. La devaluación del bolívar aproximadamente es de un 8%. Esta posición responde a la intención venezolana de aumentar sus exportaciones no tradicionales (se sigue al dólar) y a la preocupación de mostrar la firmeza del bolívar ante una posible fuga de capitales hacia el exterior (no se sigue al dólar del todo). El Gobierno anuncia que en breve tiempo, procederá a fijar los nuevos precios de exportación del petróleo con la finalidad de recuperar la pérdida del poder adquisitivo del bolívar en términos de divisas.

SINDICALISMO

LOS TRABAJADORES DEL ESTADO Y LA CTV

Fuertes tensiones caracterizaron la contratación colectiva entre unos 150.000 trabajadores y el Estado venezolano, así como las relaciones entre el grupo mayoritario y el minoritario dentro del Comité Ejecutivo de la CTV (cfr. SIC, octubre 1970, Vida Nacional).

A principios de mes se interrumpieron las reuniones entre representantes del Estado y de los trabajadores, ante la insistencia de aquellos en no aumentar su oferta de sólo un bolívar de aumento en el salario. El Comité designado por la CTV para coordinar las acciones conflictivas contra el Estado, convocó de urgencia una asamblea para el día 7, a la que acudieron unos 150 dirigentes de 37 sindicatos; pero de los catorce miembros del Comité Ejecutivo de la CTV sólo se presentaron ocho, pertenecientes en su mayoría al grupo minoritario (MEP y URD, con algunos independientes, si bien también había dos de AD). La convocatoria era irregular, ya que correspondía al Presidente Francisco Olivo (de AD) el haberla hecho, y por eso no acudió, ni tampoco los de Copei; y algunas de las decisiones adoptadas en esa asamblea eran atribución del Comité Ejecutivo, y no del Comité coordinador de acciones de conflicto, por ejemplo el decidir paros escalonados en los centros de trabajo. También acordaron introducir el día 16, ante las Inspectorías del Trabajo correspondientes, pliegos conflictivos para que empezaran a correr las 120 horas que deben preceder a la huelga.

La tensión interna en la CTV aumentó en los días siguientes, hasta el extremo de que algunos dirigentes profirieron amenazas de división de la CTV.

Para dicho día 16 se decidió también manifestaciones en diversas ciudades. La de Caracas se quería que terminara en El Silencio, pero el Gobernador del Distrito Federal dispuso que se desviara hacia otra plaza. El hecho es que acabó disuelta a rolazos y bombas lacrimógenas. La CTV decidió un paro de solidaridad en el Distrito Federal y entregó el día 20 su protesta al antiguo Ministro del Trabajo — y ahora de Relaciones Interiores — Dr. Andrade Labarca. Con esta ocasión volvió a reanudarse el diálogo, y al amanecer del 27 se firmó el acuerdo a base de Bs. 2 de aumento este año, más otro el año próximo y otro en 1975, además de un salario mínimo de Bs. 400, un bono retroactivo de Bs. 560 y otras mejoras. No se puede decir que sean reivindicaciones desorbitantes.

Siete Falacias

El objetivo de este artículo consiste en analizar críticamente y refutar varias ideas sobre desarrollo y subdesarrollo social que tienen difusión en América Latina. Si el tono general del artículo es franco y polémico, ello se debe a que la "tesis" y "antítesis" que presenta se encuentran en relación directa con los grandes problemas políticos e ideológicos que América Latina tiene hoy ante sí.

sobre

En la voluminosa literatura relativa al desarrollo y subdesarrollo social y económico, que se ha publicado en estos últimos años, aparecen muchas tesis dudosas, erróneas y ambiguas. Varias de ellas son aceptadas como verdades, y constituyen una parte importante del marco conceptual de los intelectuales, políticos, estudiantes, investigadores y profesores latinoamericanos. Ni los hechos, ni las investigaciones recientes, que contradicen a dichas tesis, han logrado debilitarlas. La constante repetición en innumerables libros y artículos; en particular extranjeros, ha otorgado a estos conceptos una creciente vida propia, y a pesar de las pruebas en contrario, los han convertido en dogmas.

América Latina⁽¹⁾

Rodolfo Stavenhagen⁽²⁾

LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS SON SOCIEDADES DUALES

No cabe duda de que en todos los países latinoamericanos existen grandes diferencias sociales y económicas: entre las zonas rurales y las urbanas, entre las poblaciones indias y las no indias, entre la masa de campesinos y las élites urbanas y rurales, y entre las regiones muy atrasadas y las relativamente desarrolladas.

Pero estas diferencias no autorizan el empleo del concepto de sociedad dual, por dos motivos principales. Primero, las relaciones entre las regiones y grupos "arcaicos" o "feudales" y los "modernos" o "capitalistas" representan el funcionamiento de una sola sociedad unificada cuyos dos polos son parte integrante de la misma; y segundo, estos dos polos se originan en el transcurso de un solo proceso histórico.

Tomemos el primer punto. Lo que importa no es la simple existencia de dos "sociedades", o de una "sociedad dual" —dos polos en contraste, en los extremos de un continuo socioeconómico—, sino más bien las relaciones que existen entre estos dos "mundos" y que los une en un todo funcional. En la medida en que el desarrollo localizado de ciertas regiones de América Latina se basa en el empleo de mano de obra barata (¿y no es acaso principalmente eso lo que atrae el capital extranjero a nuestros países?), las regiones atrasadas —las que proporcionan la mano de obra barata cumplen una función específica en la sociedad nacional, y no son simplemente zonas en las cuales, por un motivo o por otro, no se ha producido el desarrollo. Más aún, por lo general las zonas arcaicas son exportadoras de materias primas hacia los centros urbanos del país y hacia el extranjero.

Como veremos más adelante, las zonas desarrolladas de los países subdesarrollados funcionan como un mecanismo de bombeo, extraen de su hinterland atrasado, subdesarrollado, los elementos que contribuyen a su desarrollo. Esta situación no es nueva en los países subdesarrollados. Es el resultado de un largo proceso histórico que comenzó con la expansión de la Europa mercantilista y colonialista.

(1) Esta es una versión sustancialmente revisada y ampliada de "Siete tesis erróneas sobre América Latina", que apareció en junio de 1965 en el diario mexicano "EL DIA". Una versión inglesa de este artículo, con traducción de Otto Feinstein, apareció en New University Thought, vol. IV, N° 4, invierno de 1966-67, pp. 25-37; y el presente texto se basa en dicha versión con importantes agregados y pequeñas revisiones por el autor, y algunas breves omisiones de pequeños párrafos hechos por SIC debido a razones de espacio.

(2) Economista Mexicano de ascendencia alemana.

Vayamos ahora al segundo punto, el proceso histórico único que dió nacimiento a los dos polos de la sociedad latinoamericana. La conquista de América Latina se llevó a cabo principalmente en el contexto de metas comerciales. En esencia, fue realizada por una serie de empresas mercantiles conjuntas (privadas y estatales). En algunas regiones se crearon verdaderas zonas feudales por medio de encomiendas y mercedes (respectivamente, concesiones de mano de obra india y de tierras, con las cuales la Corona española recompensaba a los conquistadores). Las poblaciones indígenas conquistadas fueron sometidas a la opresión y explotación más brutales por parte de los españoles. Del mismo modo, la esclavización de los negros africanos en las plantaciones de azúcar del Caribe y en el Brasil, que satisfacía las necesidades de una economía mercantilista orientada hacia los mercados de consumo europeos, no se caracterizó por una economía cerrada, autosuficiente (como sucedió en el feudalismo europeo clásico), sino que más bien satisfacía las necesidades de la industria minera de exportación y de la agricultura que abastecía a esos centros mineros o a los mercados europeos.

Durante toda la época colonial, la fuerza impulsora de la economía latinoamericana fue el sistema mercantilista-capitalista. Las colonias españolas y portuguesas eran grandes productoras de materias primas que abastecían, en forma directa o indirecta, a varios mercados europeos, y que de tal modo contribuyen al posterior desarrollo industrial de Europa occidental. La economía "feudal", si alguna vez existió, era subsidiaria de los centros dinámicos —las minas y la agricultura de exportación—, que a su vez respondían a las necesidades de la metrópoli colonial.

El único factor constante de la economía nacional era la búsqueda de mano de obra barata —y el control de la misma— para las empresas coloniales. Los colonos trataron primero de esclavizar a las poblaciones indígenas; luego se introdujo la esclavitud de los africanos. Después se aseguraron una mano de obra india servil por medio de una serie de disposiciones que iban desde la encomienda hasta la distribución forzada de los trabajadores indios. Las condiciones de vida y de trabajo "feudales" de la mayoría de la población campesina india reducían al mínimo los costos de producción en la minería y en la agricultura colonial.

El tipo de relaciones que se estableció entre una metrópolis colonial y sus colonias se repitió dentro de los propios países coloniales, en las relaciones que se desarrollan entre unos pocos "países de crecimiento" y el resto del país. Lo que España fue para sus colonias lo fueron los centros del poder colonial en Nueva España (y en el resto de América Latina) para las zonas exteriores, atrasadas, que los rodeaban.

En verdad, las regiones atrasadas, subdesarrolladas, de nuestros países han representado siempre el papel de colonias internas en relación con los centros urbanos en desarrollo o con las zonas agrícolas productivas. Y para evitar la idea errónea de que en los países latinoamericanos funcionan dos (o más) sistemas sociales y económicos independientes, nos proponemos describir la situación en términos de colonialismo interno, y no en términos de "sociedades duales". Esto se hará más claro cuando analicemos la siguiente tesis.

Por consiguiente, se puede considerar que el "feudalismo" en las relaciones de trabajo fue una función del desarrollo de la economía colonial en su totalidad, la cual a su vez formaba parte integral del sistema mercantilista mundial.

La economía colonial estuvo sometida a fuertes variaciones cíclicas. En Brasil crecieron y luego declinaron, una tras otra, las grandes industrias. Así sucedió con la extracción primitiva de madera, con la producción de azúcar en las grandes plantaciones de esclavos del noroeste, en la minería de la parte central del país, en la extracción de caucho del Amazonas y por último, durante este siglo, en la producción de café en el sur y sureste del Brasil. Cada uno de estos ciclos trajo una fe en el sur y sureste del Brasil. Cada uno de estos ciclos trajo una época de prosperidad y crecimiento a la zona en que se producía. Cada uno correspondía, en su momento, a una demanda. Y al cabo cada uno dejaba una economía estancada, subdesarrollada, atrasada, y una estructura social arcaica. En una gran parte de Brasil, entonces, el subdesarrollo siguió al desarrollo, no lo precedió. El subdesarrollo de estas zonas es en gran medida el resultado de un período anterior de desarrollo, de corta duración, seguido por el desarrollo de nuevas actividades en otras partes del país.

Este esquema puede observarse también en el resto de América Latina, principalmente en las zonas mineras que florecieron en una época y cuyas economías decayeron luego. Los ciclos económicos de la América Latina colonial estaban determinados en gran medida por los del mundo occidental. En América Central, comunidades indias que ahora son cerradas, aisladas y autosuficientes no lo fueron siempre. Por una parte, los colonos desplazaron a las poblaciones indias, que fueron empujadas a zonas inhospitalarias y aisladas, en las cuales su nivel de vida quedó reducido a la simple subsistencia; por otra parte, durante los períodos de depresión económica las comunidades que antes habían estado relativamente integradas a la economía global se separaron del mundo y descendieron a un nivel de subsistencia debido a la necesidad. Vemos, pues, que en términos históricos el desarrollo y el subdesarrollo de una zona implica el subdesarrollo de otras. Vemos, además, que las condiciones "feudales" responden en gran medida a las necesidades de la metrópolis colonial y de la élite colonial, a la que difícilmente se puede definir como feudal.

EL PROGRESO EN AMERICA LATINA SE PRODUCE POR LA DIFUSION DE LOS PRODUCTOS INDUSTRIALES EN LAS ZONAS ATRASADAS, ARCAICAS Y TRADICIONALES

La tesis difusionista se encuentra en varios niveles. Algunos hablan de una cultura urbana —u occidental— que se difundirá gradualmente por todo el mundo, y que poco a poco absorberá a todos los pueblos atrasados y primitivos. Otros hablan de los efectos de la modernización como si se tratara de una mancha de aceite que se extiende con lentitud hacia afuera, a partir de un foco central. Otros afirman que todos los estímulos para el cambio en las zonas rurales provienen necesariamente de las zonas urbanas. Para respaldar estos argumentos se cita el hecho de que las radios de transistores, las bicicletas, los dentífricos y la Coca-Cola puedan encontrarse en los rincones más apartados del mundo.

Esta tesis implica otras tres, que no siempre se formulan con tanta claridad:

1) El desarrollo del sector moderno, que en esencia es expansionista, acarrea ipso facto el del sector tradicional y arcaico;

2) La "transición" del tradicionalismo al modernismo es un proceso actual, permanente e inevitable que eventualmente abarcará a todas las sociedades tradicionales; y

3) Los propios centros del modernismo no son otra cosa que el resultado de la difusión de rasgos "modernistas" (tecnología, conocimientos, el espíritu del capitalismo y, por supuesto, el capital) que provienen de los países ya desarrollados. La tesis puede considerarse equivocadamente, por los siguientes motivos:

1. Si bien es cierto que en los últimos años se ha distribuido una gran cantidad de bienes de consumo en las zonas subdesarrolladas, ello no implica automáticamente el desarrollo de las mismas, si por desarrollo entendemos un aumento de la producción de bienes y servicios por habitante y del bienestar social general. Muy a menudo esta difusión de productos no es otra cosa que la difusión de la

cultura de pobreza en las regiones atrasadas, rurales, pues no produce cambios institucionales fundamentales.

2. La difusión de las mercancías industriales manufacturadas en las zonas atrasadas desplaza con frecuencia a florecientes industrias o fabricantes locales, y por lo tanto, destruye la base productiva de una parte importante de la población, con la cual provoca lo que se conoce como proletarización rural, éxodo rural y estancamiento económico de esas zonas.

3. El mismo proceso de difusión ha contribuido al desarrollo de una clase de comerciantes, usureros, intermediarios, monopolistas y prestamistas en las zonas rurales atrasadas, en cuyas manos se concentra una parte cada vez mayor de la renta regional y que, lejos de constituir un elemento de progreso, representa un obstáculo para el uso productivo del capital y para el desarrollo en general.

4. A menudo la "difusión" es apenas la extensión de los monopolios a las zonas rurales, con consecuencias negativas para un desarrollo equilibrado y armónico.

5. El proceso de difusión del capital se ha producido desde las zonas atrasadas hacia las modernas. La constante descapitalización de las zonas subdesarrolladas de América Latina acompaña la migración de la parte más capacitada de la población fuera de las zonas atrasadas, de los jóvenes con alguna educación que buscan mejores oportunidades en otras zonas. Lo que determina el nivel de desarrollo o de subdesarrollo de estas zonas no es la presencia o ausencia de mercancías manufacturadas, sino ese flujo desfavorable hacia afuera de las zonas atrasadas, de los jóvenes con alguna educación que busca mejores oportunidades en otras zonas. Lo que determina el nivel de desarrollo o de subdesarrollo de estas zonas no es la presencia o ausencia de mercancías manufacturadas, sino ese flujo desfavorable hacia afuera de las zonas atrasadas.

6. Este proceso de "difusión", al cual se le atribuyen tantos resultados benéficos, viene produciéndose en América Latina desde hace 400 años, y aparte de ciertos puntos focales de crecimiento, el continente sigue tan subdesarrollado como siempre.

En realidad, la tesis correcta sería la siguiente: el progreso de las zonas modernas, urbanas e industrializadas de América Latina se ha producido a expensas de las atrasadas, arcaicas y tradicionales. En otras palabras, la canalización de capitales, materias primas, alimentos abundantes y mano de obra proveniente de las zonas atrasadas permite el rápido desarrollo de esos polos o puntos focales de crecimiento, y condena a las zonas abastecedoras a un creciente estancamiento y subdesarrollo. Las relaciones de intercambio entre las zonas urbanas y las atrasadas son desfavorables para estas últimas, del mismo modo que las que existen entre los países subdesarrollados y los desarrollados en escala mundial son desfavorables para los primeros.

III

LA EXISTENCIA DE ZONAS ATRASADAS, TRADICIONALES Y ARCAICAS CONSTITUYE UN OBSTACULO PARA LA FORMACION DE UN MERCADO INTERNO Y PARA EL DESARROLLO DE UN CAPITALISMO PROGRESISTA Y NACIONAL

Se afirma que el capitalismo nacional progresista —ubicado en los centros industriales y urbanos modernos— está interesado en la reforma agraria, en el desarrollo de las comunidades indias, en la elevación de los salarios mínimos pagados a los trabajadores agrícolas y en otros programas de tipo similar. Esta tesis es errónea por las siguientes razones:

1. Con raras excepciones en América Latina no existe un capitalismo progresista o nacional, ni existen las condiciones internacionales que permitan su desarrollo. Por capitalismo "progresista" y "nacional" entendemos el que está comprometido de palabra y en los hechos al desarrollo económico independiente del país, es decir de las masas de la población. Ello significaría la formulación y aceptación, por la clase capitalista, de una política económica que impulsara: a) una agricultura diversificada para el mercado interno; b) la transformación de las principales materias primas del país para su utilización en el país mismo; c) una creciente industrialización; d) una elevada tasa de reinversiones en la agricultura del país; e) una creciente participación del Estado en grandes empresas económicas; f) un estricto control de las inversiones extranjeras y su subordinación a las necesidades nacionales; g) un estricto control de las exportaciones de capital y de las ganancias; h) preferencia para las empresas de propiedad nacional sobre las compañías de propiedad extranjera; i) estricta limitación de las importaciones innecesarias; j) estricta limitación de la fabricación de bienes de consumo no esenciales, y otros objetivos similares.

Esta política no se lleva adelante en la mayoría de los países latinoamericanos, y los que en uno u otro momento trataron de ponerla en práctica sufrieron tremendas presiones políticas y económicas exteriores. La historia reciente de Brasil es un ejemplo de ello.

Luego del golpe militar producido en ese país en 1964, y respaldado por Estados Unidos, la política económica anterior, que había estimulado a un capitalismo progresista y nacional, fue arrojada por la borda en favor de un control cada vez mayor en la economía por las corporaciones norteamericanas. Lo mismo sucedió en la Argentina, Chile, Bolivia y otros países. Con excepción de México (y en una ocasión de Brasil), la "burguesía nacional" de los países latinoamericanos no tiene suficiente poder o influencia como para hacer sentir de verdad sus intereses.

2. Hasta este momento —y en el futuro predecible— existe un mercado interno importante en la población urbana, un mercado que crece continuamente y que aún no está abastecido del todo. Por otra parte, en las mismas zonas urbanas hay un sector industrial que trabaja a menos de su capacidad total, por motivos que tienen poco que ver con el mercado interno, sino más bien con las ganancias; y durante mucho tiempo no habrá necesidad de que esas industrias hagan algo más que abastecer a las crecientes zonas urbanas. O sea, que zonas metropolitanas como Lima, Callao, San Pablo, Santiago y ciudad de México pueden crecer económicamente hasta un futuro indefinido sin provocar necesariamente ningún cambio fundamental en la estructura de las zonas rurales atrasadas, las colonias internas.

El problema del mercado interno es, en esencia, un problema de distribución de ingresos. Los economistas y los sociólogos hablan a cada paso de la necesidad de incorporar al campesino "atrasado", de subsistencia, a la economía monetaria a fin de fortalecer el mercado interno e impulsar el desarrollo económico. Pero en ninguna parte de América Latina es tan grande la brecha entre ricos y pobres como en las ciudades, en las que la población urbana "marginal", desesperadamente pobre, de las villas miserias, crece con rapidez. Si el mercado interno fuese en verdad la fuerza impulsora de la burguesía latinoamericana, los capitalistas mexicanos no buscarían, como lo hacen, oportunidades de inversión en América Central, o Brasil, en Paraguay y Bolivia; no exportarían millones de dólares anuales para ponerlos a resguardo en bancos europeos o norteamericanos. Serían en cambio partidarios de una política impositiva más equitativa, de márgenes de ganancia más bajos para sus productos y más altos niveles de producción. Pero en general no son partidarios de ninguna de estas cosas.

IV

LA BURGUESIA NACIONAL TIENE INTERES EN QUEBRAR EL PODER Y EL DOMINIO DE LA OLIGARQUIA TERRATENIENTE

A menudo se ha dicho que hay un profundo conflicto de intereses entre la nueva élite (o la nueva clase alta) representada por los modernos empresarios comerciales e industriales y la antigua élite (o clase alta tradicional), cuya posición destacada deriva de la propiedad de la tierra. Aunque la aristocracia latifundista fue eliminada por medios revolucionarios en algunos países latinoamericanos (pero siem-

pre por el pueblo, nunca por la burguesía), no parece existir un conflicto de intereses entre la burguesía y la oligarquía en los otros países. Por el contrario, los intereses agrícolas, financieros e industriales se encuentran a menudo en los mismos grupos económicos, en las mismas compañías y aún en las mismas familias.

Por ejemplo, gran parte del capital proveniente de los

latifundios arcaicos del nordeste del Brasil es invertido por sus dueños en lucrativas empresas de San Pablo. Y en Perú las grandes familias de Lima, asociadas al capital extranjero progresista, son también dueñas de los principales latifundios "feudales" de los Andes. No hay motivos estructurales para que la burguesía nacional y la oligarquía latifundista no se entiendan entre sí. Y en los casos en que hay una posibilidad del conflicto de intereses (como sucede con algunas leyes que benefician a un grupo y son perjudiciales para el otro, por ejemplo), no falta el gobierno burgués o militar que otorgue amplias compensaciones al grupo cuyos intereses resultan perjudicados.

El lamentable espectáculo de algunas recientes "reformas agrarias" es un ejemplo. Acuciados por la experiencia cubana y presionados por Estados Unidos, muchos gobiernos latinoamericanos conservadores aprobaron, en la conferencia de Punta del Este en 1961, la proposición de que era mejor soportar cierto tipo de reforma agraria que correr el peligro de la revolución campesina. Mucha publicidad se ha hecho en torno de las "reformas" colombianas y venezolanas y de las leyes o proyectos de reforma agraria en Brasil,

Chile, Ecuador, Perú y otros países. Cuando tales proyectos no fueron enterrados en los parlamentos, en medio de discursos (como en Chile), o eludidos por medio de chicanas legales o mediante barreras institucionales especialmente construidas (como en Brasil, Ecuador y Perú), los expertos admiten que lo que se hace (como en Colombia y Venezuela) es muy poco, muy tardío, costoso, mal planificado y ejecutado, y que las "reformas" son sencillamente insuficientes para coincidir siquiera con el crecimiento natural de la población campesina, y no hablamos ya de redistribuir la tierra o quebrar la estructura del poder rural. Y ninguno de estos gobiernos está controlado por la "aristocracia terrateniente" en tal medida que pueda decirse que la "burguesía" local se encuentra excluida de ellos. Muy por el contrario.

La desaparición de la oligarquía latifundista ha sido exclusivamente el resultado de movimientos populares, y no de la acción de la burguesía. Esta encuentra un buen aliado en la oligarquía terrateniente en lo referente a mantener el colonialismo interno, lo cual en último análisis beneficia por igual a ambas clases sociales.

V

EL DESARROLLO LATINOAMERICANO ES OBRA Y CREACION DE UNA CLASE MEDIA NACIONALISTA, PROGRESISTA, EMPRENDEDORA Y DINAMICA, Y LOS OBJETIVOS DE LA POLITICA SOCIAL Y ECONOMICA DE LOS GOBIERNOS LATINOAMERICANOS DEBEN CONSISTIR EN ESTIMULAR LA "MOVILIDAD SOCIAL" Y EL DESARROLLO DE ESA CLASE

Es probable que no haya otra tesis sobre América Latina más difundida que ésta. La respaldan investigaciones, periodistas y políticos; es el tema de seminarios y conferencias, de voluminosos libros, y uno de los supuestos, implícito pero fundamental, de la Alianza para el Progreso. Se ha convertido en un dogma virtual. Pero esta tesis es falsa por las siguientes razones:

1. En primer lugar, el propio concepto de "clase media" contiene ambigüedades y equívocos. Si se refiere, como sucede a menudo, a grupos de ingresos medios, situados entre los dos extremos de determinada escala económica, entonces no se trata de una clase social, sino de un conjunto estadístico. Pero por lo general el concepto se refiere a personas que tienen cierto tipo de ocupación, especialmente en el sector terciario de la economía —en el comercio o los servicios—, y casi siempre en las zonas urbanas. En este caso, se refiere a los trabajadores de cuello blanco, la burocracia, los hombres de negocios y ciertas profesiones.

En ocasiones el concepto se refiere también a determinados grupos sociales que no tienen lugar en el modelo estructural tradicional de América Latina, en la cual supuestamente existe sólo una aristocracia terrateniente y jornaleros agrícolas sin tierra. A todos los demás grupos, desde los pequeños propietarios de tierras hasta la población urbana en su conjunto, se los agrupa bajo la denominación general de "clase media". Mientras no exista una definición clara de ese término, la información respecto de las virtudes y capacidades potenciales de esa "clase media" será sólo una opinión subjetiva de quienes la formulan.

2. Muy a menudo el término "clase media", es un eufemismo de "clase gobernante". Cuando se habla de los empresarios, los financieros y los industriales en relación con

el desarrollo de los países latinoamericanos, se hace referencia a una clase que posee el poder en la sociedad, que ocupa la cúspide de la pirámide social, económica y política, y que como tal adopta las decisiones generales que afectan a esos países. En otras palabras, la clase en cuestión no es en modo alguno "media".

3. Esta tesis sobre la clase media sugiere por lo común la idea de una masa de población potencialmente mayoritaria, reclutada principalmente en las capas bajas de la sociedad, y que tarde o temprano ocupará por completo el universo social. Se insinúa que en ese momento las clases altas ya no tendrán importancia económica, ni las bajas importancia numérica. Nada podría ser más utópico o erróneo. El crecimiento del sector económico terciario no es una garantía de desarrollo, ni el crecimiento de los sectores sociales medios (ficción estadística) garantizará la desaparición de las desigualdades económicas y sociales de la sociedad. Por acelerado que pueda ser el crecimiento de esas capas medias en Latinoamérica en su conjunto, el crecimiento de los grupos de ingresos inferiores en el campo y la ciudad, por una parte, y el de la minúscula capa de ingresos superiores, siguen siendo mayores.

4. Los sectores que componen la clase media en su sentido restringido —agricultores pequeños y medianos, pequeños hombres de negocios, empleados públicos, pequeños empresarios, artesanos, distintos tipos de profesionales, etc. (es decir, aquellos que trabajan por su cuenta o que reciben un salario por labores manuales) —no poseen por lo general las características que se les atribuye. Por el contrario, dependen económica y socialmente de las capas superiores, están vinculados políticamente a la clase gobernante; son conservadores en sus gustos y opiniones, de-

fensores del status quo, y sólo buscan privilegios individuales. Lejos de ser nacionalistas, les agrada todo lo extranjero, desde las ropas importadas hasta el Reader's Digest. Constituyen un verdadero reflejo de la clase gobernante y obtienen sustanciales beneficios de la situación colonial interna. Este grupo representa el respaldo más importante para las dictaduras militares en América Latina.

5. A veces también se entiende el concepto "clase media" en términos de los hábitos de consumo de cierta parte de la población. En América Latina, nos dicen esos autores, todos "tienen las aspiraciones de la clase media". Es sólo cuestión de tiempo para que dichas aspiraciones se realicen. Esta afirmación es incorrecta por las siguientes razones:

Una clase social no se define por los artículos que consume, ni el nivel de las aspiraciones revela la estructura de las instituciones sociales ni la calidad de las relaciones entre grupos. La difusión de artículos manufacturados tiene relación directa con el nivel general de la tecnología, así como con la demanda efectiva. La mayoría de la población, en especial en las zonas urbanas, puede gozar en cierta medida de ese tipo de consumo, pero ello no exige ningún cambio fundamental en la estructura de clase, ni en las desigualdades de los ingresos, la posición social, el poder político o las relaciones de trabajo.

La creación de "aspiraciones" o "necesidades" de cierto tipo es, cada vez en mayor proporción, el resultado de una poderosísima industria publicitaria que ha impregnado todos los medios sociales. Los niveles de aspiraciones van en ascenso en todas partes, pero lo mismo sucede con los niveles de las aspiraciones insatisfechas, y esto, como puede confirmarlo cualquier psicólogo, conduce a crecientes niveles de frustración y a sentimientos de privación. De tal forma, las aspiraciones de la clase media podrían muy bien convertirse en conciencia revolucionaria.

7. Por último, la tesis de la clase media tiende a velar el hecho de que en América Latina existen tensiones, oposiciones y conflictos entre grupos étnicos, así como entre clases; que el desarrollo social y económico de los países latinoamericanos depende, en última instancia, de la adecuada solución de dichos conflictos; y que el crecimiento de los "sectores medios" (como los denomina un autor norteamericano), aunque impresionante en ciertas regiones, no contribuye a la solución de tales problemas. En ocasiones, ese crecimiento puede llegar inclusive a postergar la solución y agudizar los conflictos.

VI

LA INTEGRACION NACIONAL EN AMERICA LATINA ES EL PRODUCTO DE LA MEZCLA DE RAZAS

Esta tesis es frecuente en países que tienen grandes problemas étnicos, los que poseen una gran proporción de indios en la población, y Brasil con su población negra. Se afirma que la colonización española y portuguesa de América Latina enfrentó a dos grupos raciales importantes, dos civilizaciones y que el proceso de integración nacional representa una mezcla biológica y cultural. En los países latinoamericanos se cree que la latinización (o culturación de los indios) constituye un proceso universalizador en el cual desaparecerán las grandes diferencias entre la minoría blanca dominante y las masas campesinas indias. Se dice que en la estructura social bipolar tradicional aparece un elemento biológico y cultural intermedio —el ladino, o cholo, o mestizo, o mulato, según sea el caso—, portador de la "esencia" de la nacionalidad y poseedor de todas las virtudes necesarias para el progreso en los países latinoamericanos.

Además, los estudios económicos han demostrado que en América Latina la proporción de los salarios respecto de la renta nacional —de los cuales depende la mayoría de la población— tiende a disminuir, en tanto que las ganancias y las rentas del capital de una minoría tienden a aumentar. Esta tendencia que en los últimos años ha sido acelerada por el proceso de inflación (especialmente en países como la Argentina, Brasil, Chile, Bolivia y Colombia), no coincide con la idea del crecimiento lento y armonioso de la clase media.

6. El fortalecimiento de la clase media, como meta de la política social, no está destinado, en esencia, a estimular el desarrollo económico de un país, sino más bien a crear una fuerza política capaz de apoyar a la clase gobernante existente, y de servir como paraguas en las luchas de clase que ponen en peligro la estabilidad de la estructura social y económica existente. Los ideólogos de la clase media se han lamentado de que esa clase no fuese bastante fuerte en Cuba como para oponerse a la revolución socialista. Por otra parte, anotan en el crédito de la "clase media" el hecho de que las revoluciones mexicanas y boliviana se hayan "estabilizado" e "institucionalizado".

Las llamadas clases medias tienen estrechos vínculos con la estructura económica y política existente, y carecen de la dinámica interna que pueda convertirlas en promotoras de un desarrollo económico independiente. Una cosa es su importancia numérica relativa, y otra distinta su condición y capacidad para adoptar como clase decisiones que puedan afectar estructuras y procesos económicos. Es digno de mención el hecho de que los autores que más apego muestran por la idea del crecimiento de la clase media asignan poca o ninguna importancia a la circunstancia de que las capas inferiores siguen constituyendo la parte más amplia de la población latinoamericana.

La falacia de esta tesis consiste en que la mezcla biológica y cultural (proceso común en muchas partes de América Latina) no representa por sí misma un cambio en la estructura social existente. La integración nacional, como proceso objetivo, y el nacimiento de una conciencia nacional, como proceso subjetivo, dependen de factores estructurales (es decir, de la naturaleza de las relaciones entre los hombres y entre los grupos sociales), y no de los atributos biológicos o culturales de ciertos individuos. La integración nacional (en el sentido de plena participación de todos los ciudadanos) en los mismos valores culturales y de la relativa igualdad de oportunidades sociales y económicas se logrará en las zonas indias, no con el desarrollo de una nueva categoría biocultural, sino con la desaparición del colonialismo interno. En las colonias internas de nuestros países, los mestizos (o población con mezcla racial) son, en

rigor, representantes de la clase gobernante local y regional que ayudan a mantener a la población india en un estado de opresión. No tienen el menor interés en una verdadera integración nacional. Por otra parte, en los centros urbanos cada vez más importantes, la población rural inmigrante, a menudo de raza india, es rápidamente "integrada" desde el punto de vista nacional; pero ello se debe más bien a las posiciones que ocupa en la estructura de clases, y no al proceso de mezcla racial.

Lo que es más, la tesis de la mezcla de razas oculta muy a menudo un prejuicio racista (que puede ser inconsciente).

En los países en que la mayoría de la población tiene rasgos indios, la mezcla biológica de razas significa el "blanqueamiento", y en ese sentido, la mención de las virtudes de las mezclas raciales oculta en realidad prejuicios anti-indios. Se puede encontrar el mismo prejuicio en la versión cultural de esta teoría; en verdad, representa la desaparición de la cultura india. Por consiguiente, hacer de la mezcla de razas el requisito previo para la integración nacional condena a los indios de América, un grupo cuyos componentes son decenas de millones, a una lenta agonía cultural.

VII

EL PROGRESO EN AMERICA LATINA SOLO SE PRODUCIRA POR MEDIO DE UNA ALIANZA ENTRE LOS OBREROS Y LOS CAMPESINOS, COMO CONSECUENCIA DE LA IDENTIDAD DE INTERESES DE LAS DOS CLASES

No podemos terminar este análisis de América Latina sin referirme a una tesis que tiene bastante vigencia en la izquierda ortodoxa. Son la base de las teorías desarrolladas por Lenin y Mao Tsé-Tung. Se dice que el éxito de la revolución democrática en América Latina depende de la capacidad de la clase obrera y campesina para forjar un frente común contra la burguesía reaccionaria y contra el imperialismo.

Aunque esto puede ser correcto como ideal revolucionario o como la meta deseada para la organización y la acción política, es preciso señalar que si el análisis de los seis puntos precedentes es correcto, y en especial si es válido el concepto de "colonialismo interno", entonces las estructuras sociales existentes y sus actuales tendencias en América Latina no favorecen "naturalmente" esa alianza ideal, aunque no negaré sin más ni más su posibilidad. La experiencia histórica reciente no muestra un sólo caso en que esa alianza se haya producido en la práctica. La revo-

lución campesina mexicana tuvo lugar cuando apenas existía una clase obrera urbana digna de mención. Aunque la revolución boliviana fue grandemente beneficiosa para los campesinos, constituyó principalmente la obra de los mineros del estaño y de una élite intelectual. Los revolucionarios cubanos lograron el respaldo de la clase obrera urbana organizada, sólo hacia el final del levantamiento armado cuando estaba asegurada la caída de Batista. La clase obrera de San Pablo (la más grande concentración de obreros industriales de Brasil) ha elegido siempre a los gobernadores más conservadores —aunque "populistas"— del país, y por cierto que no logró unir sus fuerzas a las de los obreros rurales relativamente bien organizados del nordeste para salvar al régimen democrático de Goulart del derrocamiento militar. En la Argentina los obreros urbanos organizados (peronistas o antiperonistas) no pudieron o no quisieron establecer una alianza con los campesinos y los obreros rurales. En otros países la experiencia es similar.

En el futuro, a medida que la mayor parte de América Latina se vuelva cada vez más subdesarrollada y cada vez más dominada por Estados Unidos, por medio de regímenes militares o seudodemocráticos, es posible que la situación cambie. Muchos gobiernos continuarán tratando de llevar a cabo cierto tipo de reforma agraria, y sin duda las fuerzas políticas de la izquierda seguirán presionando por ella en todas partes. En relación con estas reformas agrarias (sean ellas los primeros pasos de una revolución democrática o la acción postergadora de una burguesía cada vez más atemorizada) resulta pertinente subrayar los siguientes puntos:

1. Uno de los pasos indiscutibles de toda revolución democrática es la reforma agraria. Pero la adquisición de tierra por el campesinado, mediante una reforma agraria no colectiva, los convierte en propietarios cuyos intereses de clases son los de los otros propietarios territoriales.

2. Los intereses objetivos de los campesinos y los obreros no son idénticos en lo que respecta a la reforma agraria. Por lo común una reforma agraria implica una disminución inicial de las entregas de alimentos a las ciudades, y la clase obrera es la primera en sentir los efectos de dicha disminución. Significa también la canalización de las inversiones públicas hacia los sectores rurales, con el consiguiente perjuicio para el sector urbano, que como hemos visto es casi el único sector que se beneficia en realidad con el desarrollo económico en una situación de colonialismo interno.

3. La lucha de la clase obrera urbana (que es política-

mente más poderosa que el campesinado) por mayores salarios, más y mejores servicios públicos sociales, controles de precios, etc., no encuentra apoyo en el sector campesino porque los beneficios que obtiene la clase obrera de esa manera son logrados por lo general a costa de la agricultura, es decir, de los campesinos.

En Latinoamérica casi la mitad de la población económicamente activa trabaja en la agricultura, y sin embargo el sector agrícola recibe poco más del 20 por ciento de los ingresos totales, y su parte en la renta total ha venido declinando con mucha mayor rapidez que su proporción respecto de la población total. La formación de capital es mucho más importante en el sector no agrícola, y las inversiones privadas (en servicios públicos, educación, salud, seguridad social, etc.) benefician principalmente a las poblaciones urbanas.

4. En la Inglaterra del siglo XIX, la expulsión de los campesinos de la tierra y su migración a las empresas industriales representó una disminución de su nivel de vida; en la Rusia zarista la movilidad rural-urbana estaba estrictamente limitada, y la alianza obrero-campesina se llevó a cabo en el campo de batalla; y en la China Popular esa alianza se forjó en la lucha contra los invasores japoneses. En franco contraste con todos estos ejemplos, la migración rural no sólo es posible para los descontentos del campo en América Latina, sino que en la mayoría de los casos representa una mejora de la situación económica y social (aun en las favelas, las barriadas, los ranchos o las colonias proletarias —las villas miseria— de las ciudades latinoamericanas), en comparación con la situación que existe en el campo. Se puede teorizar que la conciencia revolucionaria de los campesinos aumenta en proporción inversa a la posibilidad de su movilidad social ascendente, y que dicha proporción regiría con mayor fuerza aun si esta última implica también la movilidad geográfica.

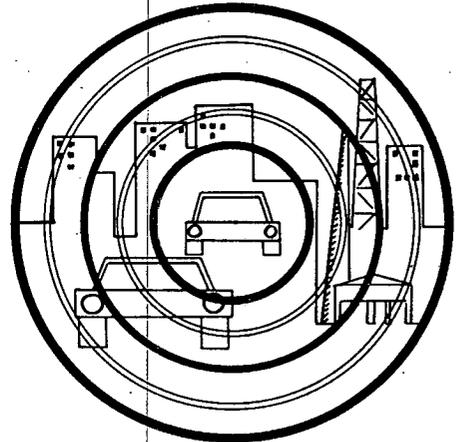
5. Podemos también suponer que cuanto más intenso sea el colonialismo interno en América Latina (es decir, cuanto mayor la diferencia entre la metrópolis y sus colonias internas), más se reducirán las posibilidades de una verdadera alianza política entre obreros y campesinos. El ejemplo de los recientes acontecimientos en Brasil y Bolivia ilustra este punto.

El cuadro precedente de América Latina podría parecer excesivamente pesimista. En ese caso, lo es sólo porque el que nos proporcionan los "expertos" que perpetúan las siete falacias es optimista y carente de sentido crítico, y conduce con facilidad a una subestimación de las tremendas tareas que América Latina tiene hoy ante sí. Es posible que el mayor obstáculo para el desarrollo económico y social de América Latina (y no para el crecimiento localizado) sea la existencia del colonialismo interno, una relación orgánica, estructural, entre un polo de crecimiento en desarrollo, o metrópolis, y su colonia interna, atrasada, subdesarrollada y en subdesarrollo. Con suma frecuencia, ni siquiera los mejores intencionados formuladores de programas políticos tienen conciencia de esta relación que existe en los planos económico, político, social y cultural. Aunque no cabe duda de que los gobiernos progresistas pueden adoptar diversas medidas de naturaleza parcial y limitada para poner remedio a esta situación, la única solución, a la larga, parece ser la movilización social y política del campesinado "colonizado", que tendrá que entablar sus propias batallas, aparte del apoyo habitual que pueda abrigar la esperanza de recibir de los sectores extremistas de la intelectualidad, los estudiantes y la clase obrera. Es preciso señalar que ni siquiera los gobiernos que reconocieron formalmente la necesidad de la reforma agraria están dispuestos a tolerar organizaciones campesinas independientes.

En la actualidad existe en América Latina una creciente conciencia entre todos los sectores de la población, en cuanto a cuáles son los verdaderos obstáculos para el crecimiento socioeconómico y para el desarrollo político democrático. Las personas que saben pensar se preocupan cada vez menos por factores aislados tales como la "falta de recursos", "el tradicionalismo del campesinado", "la superpoblación" y "la heterogeneidad cultural y racial", que todavía tienen vigencia entre algunos estudiosos. Tienen cada vez más conciencia de la estructura interna y dinámica de la sociedad total, y, por supuesto, de la relación de dependencia de esta sociedad respecto de la metrópolis industrial, es decir, del fenómeno del imperialismo y el neocolonialismo. Esa conciencia sólo puede conducir a un análisis más profundo y refinado de la situación latinoamericana, y a nuevos y más correctos programas de acción.

CONTAMINACION AMBIENTAL EN VENEZUELA

gustavo rivas mijares.
genaro silva
josé rafael hurtado
gustavo parra pardi
geza andrés hibjan
genoveva de genatios
manuel torres parra.
joaquin solanas.
félix miguel sánchez



FONDO EDITORIAL COMUN

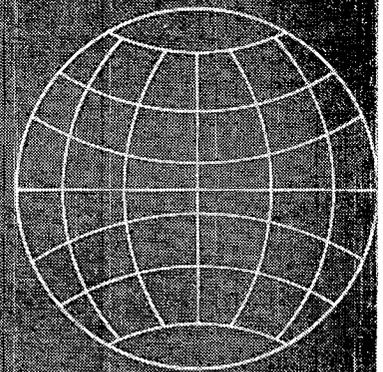


Nelson Geigel Lope-Bello

CUATRO ESTUDIOS
DE CASO
SOBRE PROTECCION
AMBIENTAL.

**INGLATERRA
SUECIA FRANCIA
ESTADOS UNIDOS**

Instituto
de
Estudios
Regionales
y
Urbanos



Contaminación Ambiental en Venezuela

Actuemos ahora! Mañana puede ser demasiado tarde!!.

La acción creadora y transformadora del hombre sobre la naturaleza, desencadenado un proceso de destrucción del ambiente, considerado como favorable a la vida de la población humana, así como a la vida de los animales y plantas útiles.

La situación tiende a agravarse crecientemente. El proceso envuelve la contaminación de la atmósfera, ríos, lagos y mares, el despilfarro y agotamiento de los recursos naturales, la destrucción de la vida animal y vegetal y la amenaza general a los sistemas ecológicos.

ESTA OBRA beneficiará no solo a todos aquellos que se interesan en el tema de la contaminación, sino, a los CONCEJOS MUNICIPALES que representan a las comunidades donde el deterioro del medio ambiente se ha convertido en grave y amenazante perspectiva, atentatoria contra la existencia misma de la ciudad y sus habitantes.

Cuatro estudios de caso sobre Protección Ambiental en: Suecia - Francia - Inglaterra y E.E. U.U.

El conjunto de los estudios de caso que integran este volumen constituyen una investigación orientada hacia la evaluación de la operatividad y vigencia del sistema venezolano de protección ambiental.

Esta obra presenta una visión panorámica de los esfuerzos que se han realizado en materia de protección ambiental en INGLATERRA, SUECIA, FRANCIA, y ESTADOS UNIDOS y se han agrupado en torno a áreas fundamentales: Legislativa, administrativa, investigación aplicada, información, educación, participación ciudadana y aspectos internacionales.

FONDO EDITORIAL COMUN, S.R.L.

Avenida Abraham Lincoln - Esquina Calle Chacaíto - Edificio FUNDACOMUN - Planta Baja - Caracas 105

Quince años cumple la Universidad de Carabobo

La tradición universitaria de Valencia arranca con la puesta en marcha en 1836 del **Colegio Carabobo**, decretado por el General José Antonio Páez y el cual funcionó en el edificio de la esquina de La Estrella, de singular valor histórico para los valencianos. En este Colegio funcionaron los estudios de **Ciencias Eclesiásticas, Medicina, Ciencias Políticas y Matemáticas**.

Para el año de 1883, el Colegio de Carabobo es elevado a Colegio Federal de Primera Categoría, el cual a su vez, posteriormente, por decreto del General Crespo, es investido con la altura o categoría de **Universidad de Valencia**.

La Universidad de Valencia funcionó desde 1893 hasta 1904 cuando un insólito Decreto del General Cipriano Castro corta la vida a los estudios superiores en Carabobo. Posteriormente, en 1915 se crea la **Escuela de Derecho "Miguel José Sanz"**, que funciona hasta la **creación de la Universidad de Carabobo en 1958**.

La Universidad de Carabobo, comienza con cerca de 500 estudiantes repartidos en tres escuelas a saber: **Derecho (Miguel José Sanz), Medicina e Ingeniería Industrial**. Actualmente cuenta con 12 Escuelas: **Derecho, Ingeniería Eléctrica, Economía, Ingeniería Industrial, Educación, Ingeniería Mecánica, Relaciones Industriales, Medicina, Administración Comercial y Contaduría Pública, Enfermería, Bioanálisis y Odontología**, donde más de 20 mil alumnos cursan sus estudios.

Además, a través del Área de Estudios de Post-Grado se dictan cursos de alto nivel que permiten ofrecer los títulos de Máster y el Doctorado en diversas disciplinas científicas. La investigación se verifica a través de diversas Cátedras, Institutos y Centros y la Extensión a nivel de las Direcciones de Cultura, Deportes y otras dependencias universitarias.

"SIC" felicita a la Universidad de Carabobo en su XV aniversario

El 4 de marzo de 1970, el ciudadano Presidente de la República decretó la celebración del 5 de marzo de cada año como Día Nacional del Campesino. Ese decreto del Primer Magistrado establece la celebración de la fecha en que se ordenó ejecutar la Ley de Reforma Agraria y consagra, con un sentido nacionalista e histórico, la reafirmación de la necesidad de alcanzar los objetivos de una auténtica Reforma Agraria.

Al cumplirse en este día el Décimo Tercer Aniversario de haber sido promulgada la Ley de Reforma Agraria, como Presidente del Instituto Agrario Nacional y en nombre de su Directorio, envió una sincera felicitación a los campesinos venezolanos que han sabido mantenerse plenamente unidos, por estar conscientes de que son y serán ellos mismos los protagonistas de su propio desarrollo, con el apoyo de los Organismos del Estado y de las Instituciones de Clase, que actuando en el ámbito de sus respectivas competencias, deberán cumplir el deber de promoverlos, a cada uno y a todos los campesinos, para lograr así una sociedad participativa y pluralista, resultante de ese esfuerzo común.

Por ello reiteramos ante el campesinado el compromiso de todos los funcionarios, empleados y trabajadores del Instituto Agrario Nacional de continuar trabajando al servicio de los intereses legítimos de la Reforma Agraria.

Y ratificamos nuestra convicción de que todos los que prestamos servicio a la Reforma Agraria sabremos seguir manteniendo en todo momento, y pese a todas las circunstancias, una posición digna, de respeto mutuo, en concordancia con la actitud del campesinado, demostrando en los hechos la defensa de los principios sustentados en el texto de la Ley.

ANTONIO MERCHAN

Presidente del Instituto Agrario
Nacional

**ESTE
GOBIERNO**

5 DE MARZO DIA DEL CAMPEESINO



HA CUMPLIDO CON EL CAMPESINO VENEZOLANO EN TODAS LAS FASES DEL PROCESO DE LA REFORMA AGRARIA

—Durante los primeros diez años de vigencia de la Ley de Reforma Agraria fueron entregados 1.250.000 hectáreas a 95.000 familias y se adjudicaron documentos de propiedad a 32.000 familias. En los primeros cuatro años de la actual administración, 1969-1972, el Instituto Agrario Nacional ha puesto en manos de 39.000 nuevas familias campesinas un total de 1.594.000 hectáreas, dando seguridad jurídica a 22.670 familias en sólo esos 4 años, al otorgarles sus correspondientes escrituras de propiedad.

—A partir de 1969, se comienza a cumplir con la obligación legal de promover la constitución de Centros Agrarios: 400 que agrupan a 25.000 familias.

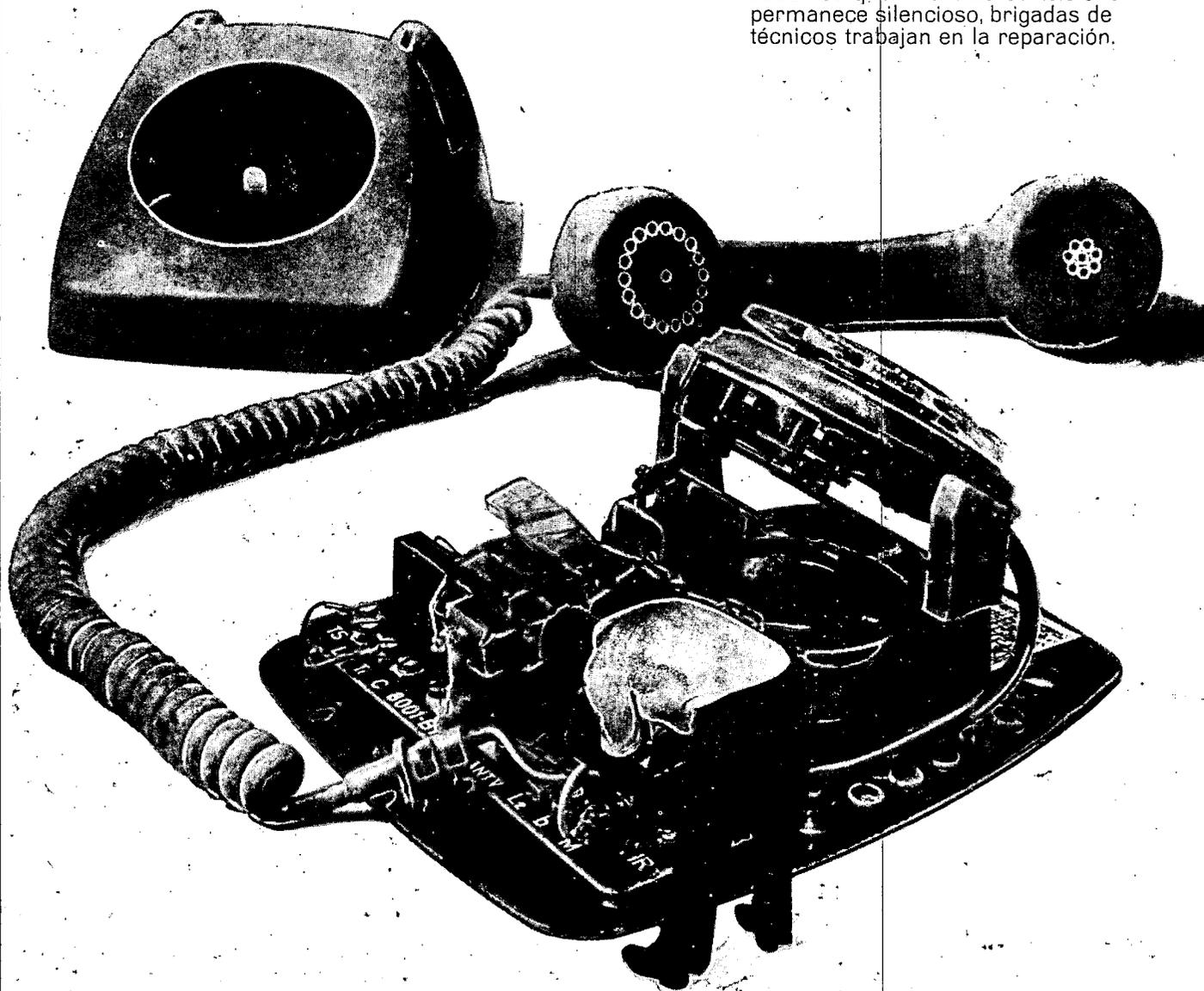
—En 1971 se realizan, por primera vez, los Juegos Deportivos Campesinos en los cuales participan 1.370 jóvenes.

—Para 1973 funcionan más de 460 Uniones de Prestatarios que benefician a más de 18.000 familias; en 1968 funcionaban 160 Uniones.

—En estos 4 años se han ejecutado obras de consolidación física y adecuación de tierras, acueductos, vialidad y construcciones diversas, por más de 170 millones de bolívares.

cuando usted llama al 15 nos ponemos en emergencia

A veces el teléfono falla o sufre desperfectos. En ese caso usted debe llamar al 15. A partir de ese momento se movilizará todo un equipo de emergencia encargado de la reparación. Por lo general el desperfecto es localizado y corregido antes de 24 horas. A veces tarda un poco más. Pero lo que usted debe saber es que mientras su teléfono permanece silencioso, brigadas de técnicos trabajan en la reparación.



PSA TV-21

CANTV FACILITA LAS COMUNICACIONES

